

LA MONTAÑA



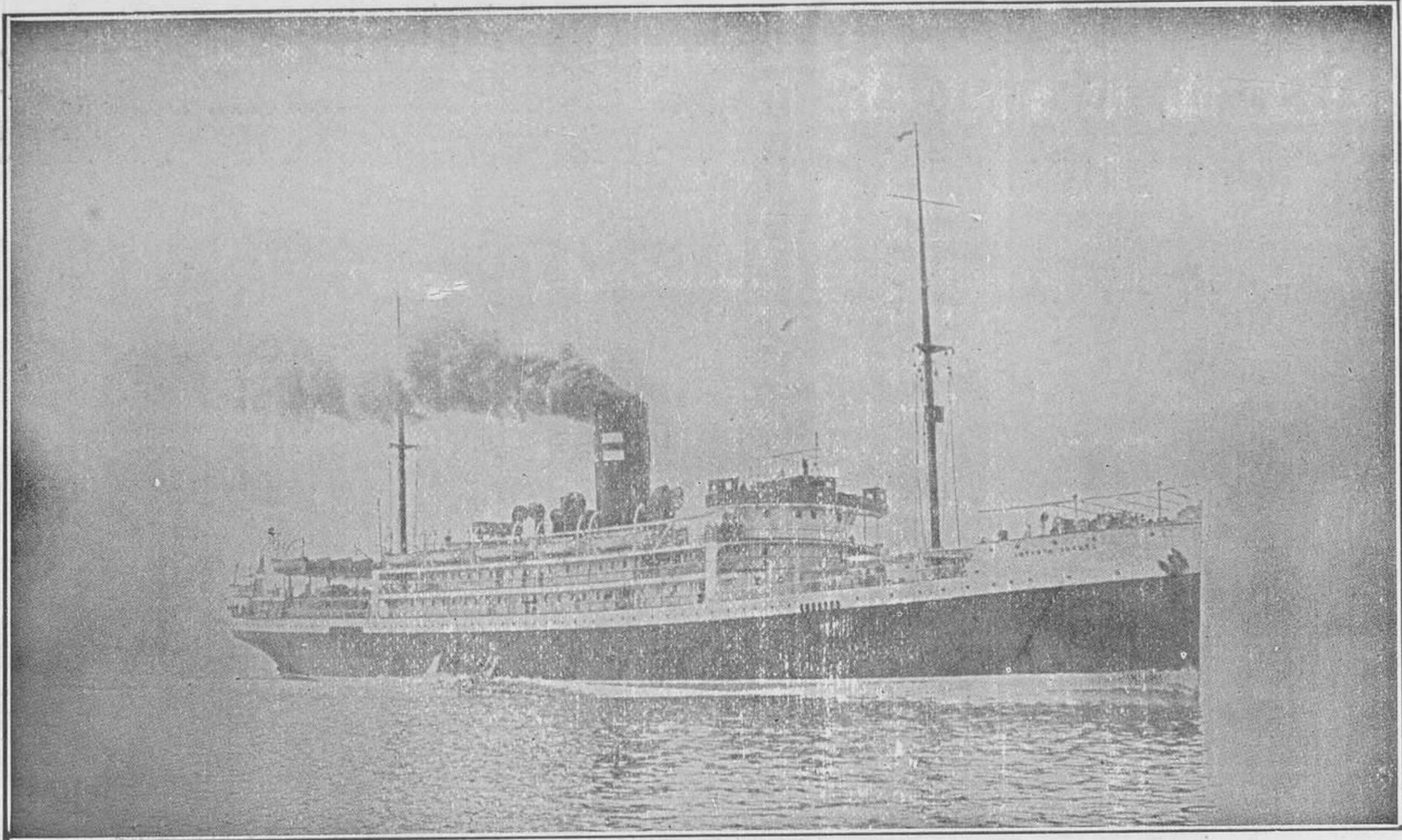
CIRCULO DE RECREO
DE
SANTANDER
BIBLIOTECA

SANTANDER. — Entrada al bosque del Sanatorio del Dr. Morales.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. A. Wunsch.)

MARZO 8 DE 1919.

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

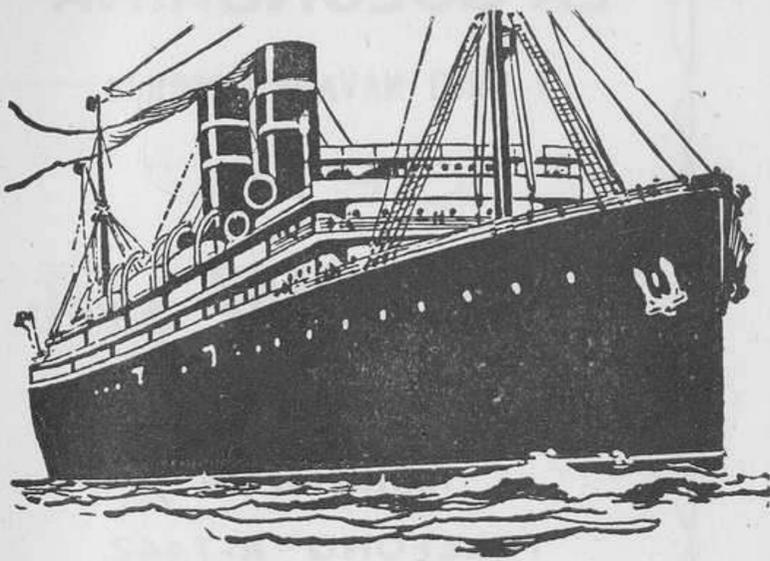
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA

NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS — DE — PASAJE	PRIMERA		INTERMEDIA	SEGUNDA
	New York. . . .	\$ 50.00	ó \$ 63.00	\$ 39.00
Progreso.	50.00	ó 55.00	40.00	30.00
Veracruz	55.00	ó 60.00	44.00	33.00
Tampico.	55.00	ó 60.00	44.00	33.00
Nassau.	28.00		23.00	17.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA Y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S.en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficinas 42, Egido 2, Galiano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
GUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUCIJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON



Reina de las sidras y sidra de las reinas.
10.000 PESETAS A LA QUE LA SUPERE.

*No sólo Cuba, ni Asturias,
os lo dice esta asturiana,
consume sidra más pura
que la sidra "LA ALDEANA".*

DEPOSITOS:

ECHEVARRIA Y Ca., S. en C., Compostela, 92.
SANCHEZ Y SOLANA, S. en C., Oficinas, 64.

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

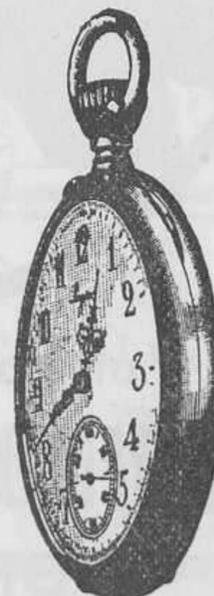
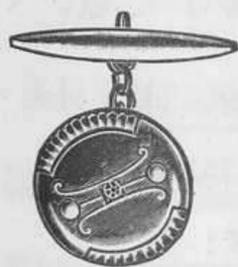
TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2. HABANA.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



FIJOS COMO EL SOL



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94

HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

COMPANIA INDUSTRIAL

“NEPTUNO”

S. A.

DIRECTOR GERENTE:

SALVADOR SIBECAS

FABRICA DE IMPERMEABLES

TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA

TELEFNO A-4711

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... TAS DE VISITA Y BAUTIZOS ...

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, \$ 5.000,000.00

RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 6.930,888.97

ACTIVO EN CUBA \$ 111.652,938.69

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

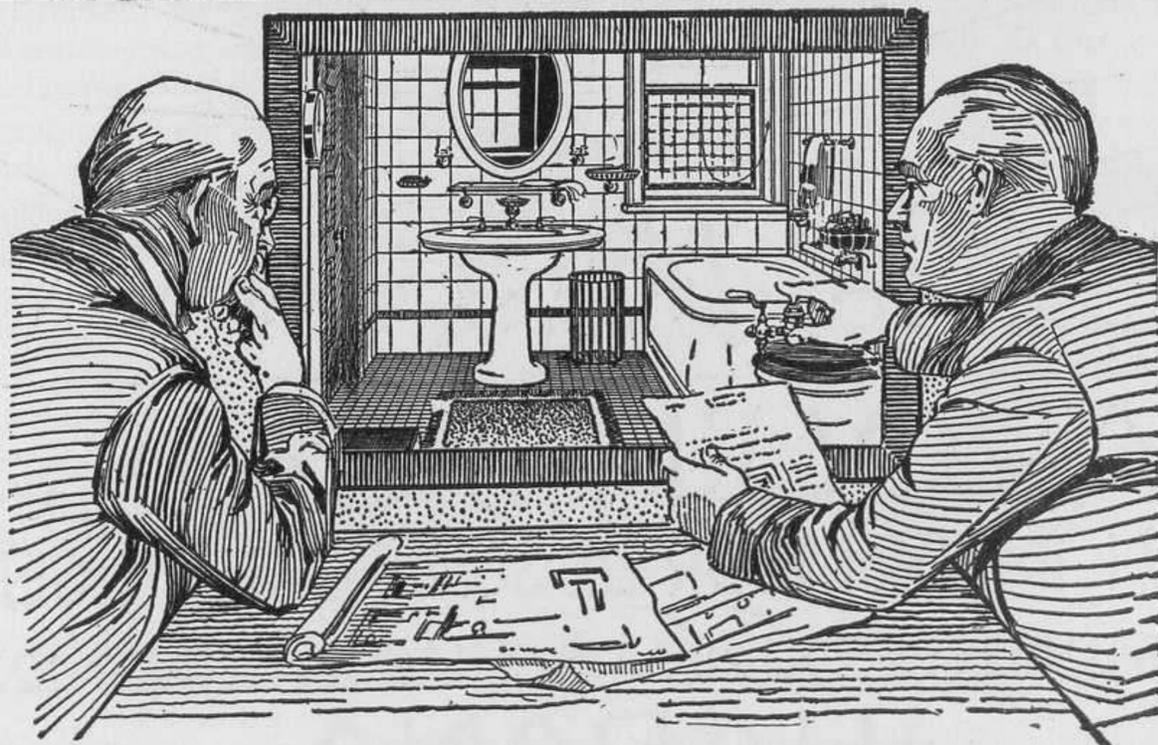
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA,

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

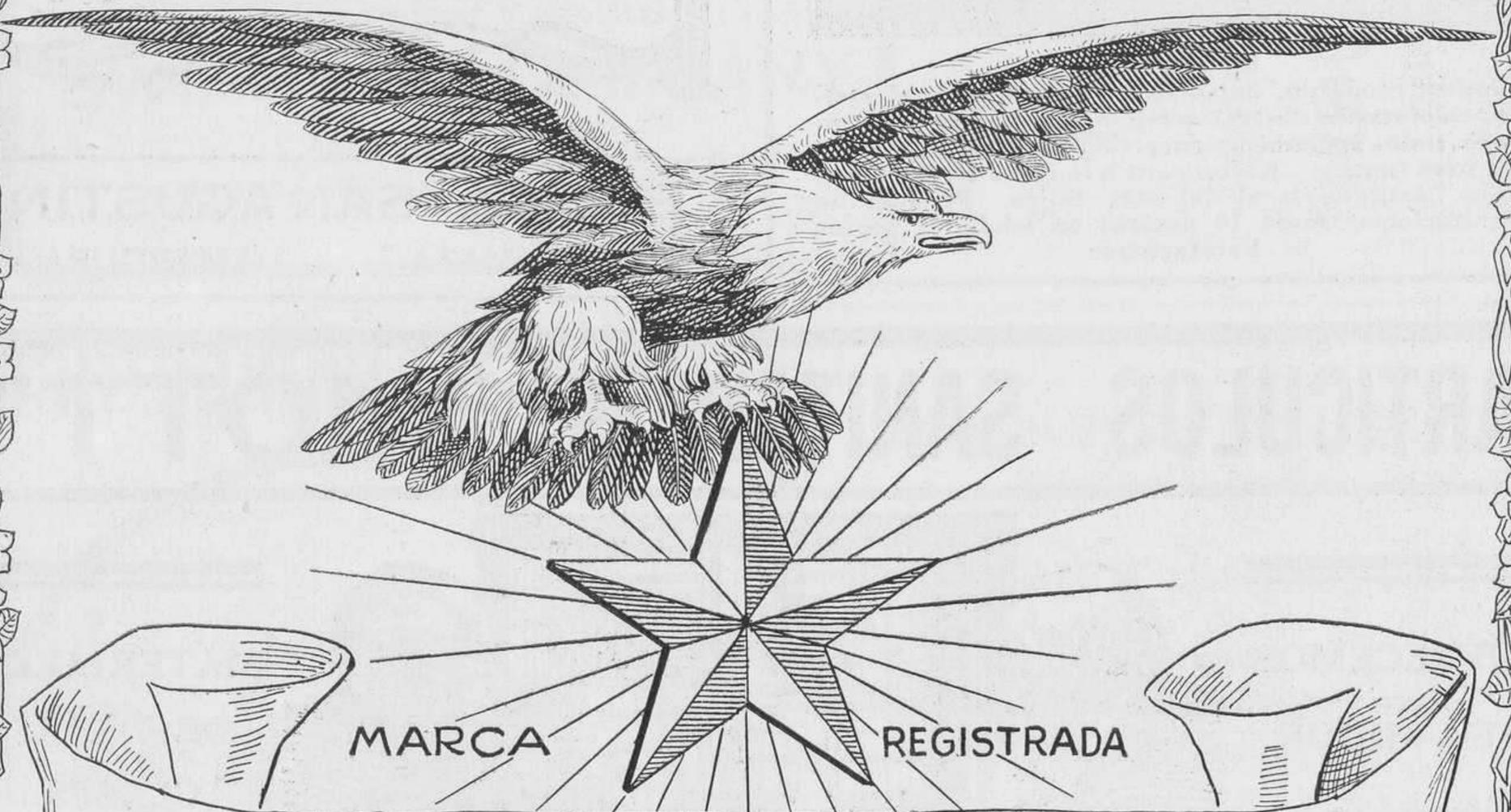
PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL
MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.
HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

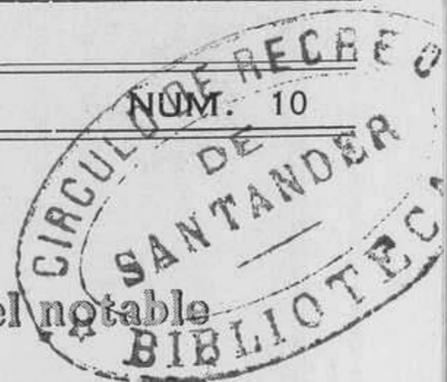
EDITOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 60 Cts. INTERIOR, UN MES 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
----------------------------	---	--

AÑO IV

HABANA 8 DE MARZO DE 1919.

POR EL "TIO PIO".

"La Montaña" recoge la idea lanzada desde estas columnas por el notable escritor, don Andrés Tames.



En nuestro número anterior hubimos de insertar un vibrante artículo debido a la pluma del entusiasta montañés y asídulo colaborador de esta publicación, don Andrés Tames, periodista santanderino a quien tenemos en verdadera estima, donde dirigía una súplica a la Colonia Montañesa de Cuba a fin de arbitrar recursos con que aliviar los últimos días del popular "tío Pío," resto viviente de aquella raza de pescadores callejeros que inmortalizó el gran Pereda en "Sotileza."

La noble y simpática idea del señor Tames era lógico que encontrara eco en nuestra Colonia, siempre dispuesta para todo cuanto signifique generosidad y desprendimiento, máxime tratándose, como en esta ocasión, de recoger una página del libro del Maestro que rueda por el lodo y se pierde inadvertida ante la indiferencia de los llamados a impedirlo. Pero no será así, aquí estamos los montañeses de Cuba al lado de los que en *El Cantábrico* y otros periódicos han emprendido la cruzada de protección para el pobre "tío Pío." De algo nos ha de valer que al frente de este heraldo montañés se encuentre un hombre de las condiciones de su Editor, don Bernardo Solana, todo generosidad e hidalguía, amante como el que más de las cosas que atañen a la tierra y devoto ferviente de las tradiciones patrias.

Don Bernardo, como le llamamos los de casa, ha tomado de la mano este asunto, y habrá de llevarle adelante.

LA MONTAÑA se asocia a los santanderinos de buena voluntad y contribuye con su propio esfuerzo a asegurar los contados días del viejo pescador callejero, ejemplo de honradez y virtud acrisoladas, abatido por el infortunio.

Tal merece quien, como él, ha llevado una vida de probidad y sencillez, azarosa y dura, sirviendo a la patria y ganándose el sustento diario a costa del sudor de su frente, en abierta y titánica lucha contra las embravecidas olas del furioso mar cántabro.

Bondadoso, leal y sincero, inspira en vosotros las más vivas simpatías, y ello será causa de que obtengamos éxito franco en nuestra demanda de recursos para socorrerle. Nuestros conterráneos no se harán esperar, acudiendo con la urgencia que el caso amerita y la espontaneidad de siempre, a enviar por conducto de LA MONTAÑA la dádiva que precisa este valetudinario montañés, que ve en nosotros su ánora de salvación.

Y seguros en lo que aquí dejamos estampado, brindamos a *El Cantábrico* y a la prensa santanderina el concurso de la Colonia Montañesa de Cuba y nuestro modesto apoyo.

LA MONTAÑA contribuye con su óbolo a labrar la efímera felicidad del ingenuo y laborioso pescador.

Tienen la palabra nuestros generosos conterráneos, que sabemos están condolidos ante la desgracia del bravo callejero y sólo aguardan por nosotros para rescatar de las garras de la miseria al desventurado "tío Pío", que anhela ver reconstruido su "botuco" de cuatro tablas donde tantas veces se ha hecho a la mar en busca de la codiciada pesca.

Nosotros le proporcionaremos uno mejor, no para que luche de nuevo por el sustento diario, sino por la satisfacción de alegrar los postreros instantes de uno de los últimos supervivientes de una raza que lega a la posteridad ejemplos de virtud, honradez y amor a la tierra que nos vió nacer.

UN BOTE PARA EL "TIO PIO".

En el número anterior de esta Revista, publicamos una carta de don Andrés Tames, fechada en Santander, en Enero último, por la que, como habrán visto nuestros lectores, se llama a nuestras puertas, siempre franqueadas a las buenas obras, en demanda de caritativa protección para un anciano venerable, acaso el último ejemplar viviente que queda de aquellos callejeros que a nuestro gran novelista don José

María Pereda sirvieron de potente faro para llegar a la inmortalidad en "La Puchera" y "Sotileza".

El "tío Pío," cuyo retrato reproducimos hoy, ha perdido cuanto constituía su única riqueza, su última esperanza para liquidar la existencia con la placidez de los justos: un fuerte surazo, un huracán despiadado, hizo astillas la pequeña embarcación con la que este viejo pescador venía librando su

modesta vida cotidiana, extrayendo aparejo en mano, de las aguas de la hermosa bahía santanderina los sabrosos peces llamados de barquía entre los que recordamos ahora, como más apetecibles, el muble, la lobina, el pargo, la dorada, la gibia, la porredana y el simplón chaparrudo.

La prensa santanderina y con ella las personas que ven en el "tío Pío" un sagrado resto de aquella raza de pescadores

calleteros, todo nobleza, de alma ingenua, sin malicias ni picardías, de constitución recia y voluntad inquebrantable para no dejar ni un solo día de pisar su amorosa embarcación, pensaron en quitar al pobre viejo de su larga labor de marinero proporcionándole un retiro apacible con cuidados y atenciones que nunca tuvo; pero, el infeliz llora amargamente por su "botuco" y nada que no sea éste lo quiere. Piensa en los montañeses de la Habana, porque se le ha hecho creer, sin duda, para consolarle, que de aquí le vamos a mandar el bote, los remos y aparejos, y el infeliz no aparta sus pequeños y ya cansados ojos de la boca del puerto por la que espera ver entrar su felicidad de un momento a otro. ¿Y qué menos podemos hacer nosotros que alegrar el corazón de este simpático anciano? ¡Un bote con sus accesorios! Bien pequeña cosa es para llevar a una alma tan buena, a un hombre tan pobre, momentos de verdadera felicidad.

BASILIO PORTUGAL.

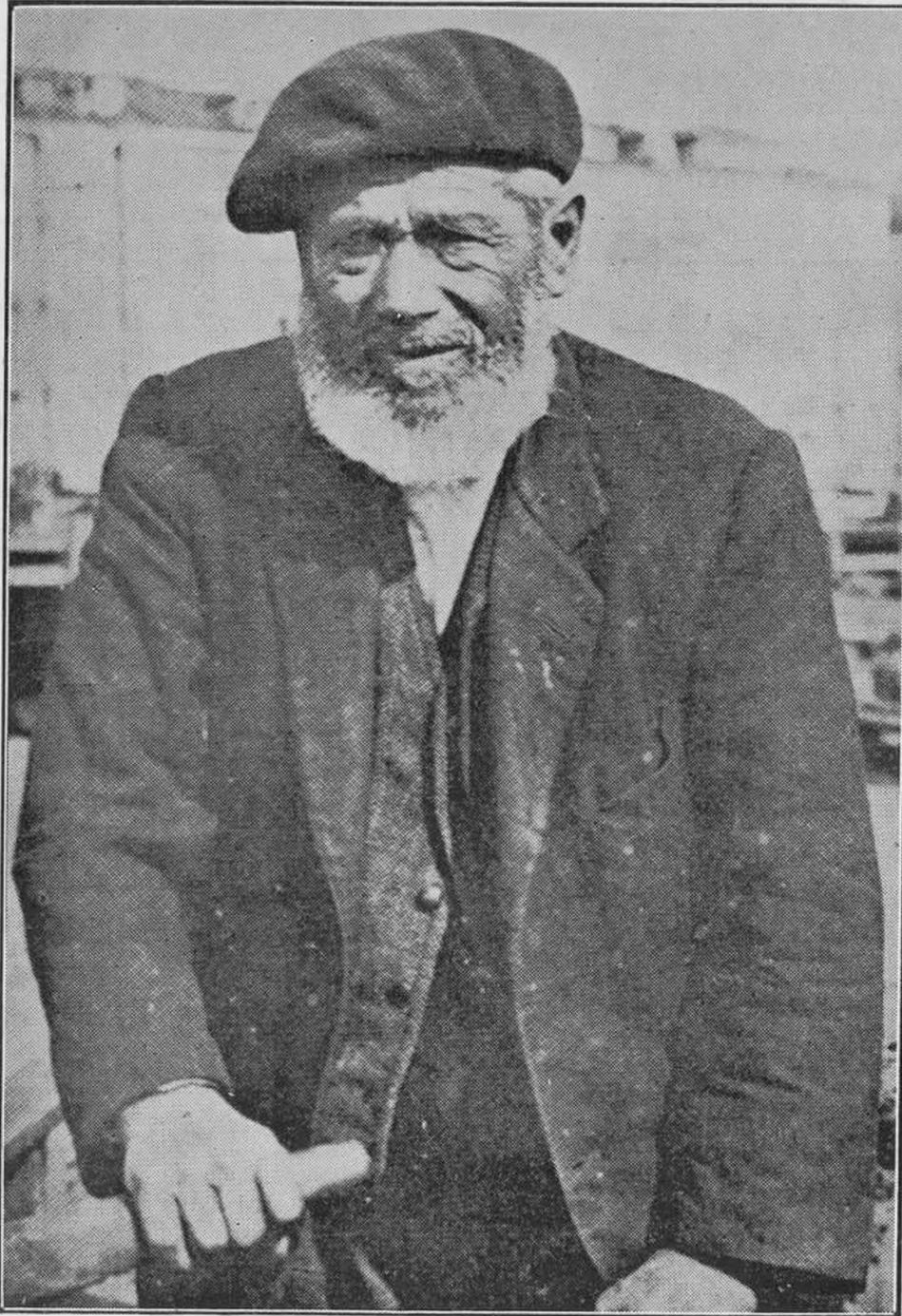
En pro del "tío Pío".

He aquí la primera lista de donantes en pro del "tío Pío". Como ya hemos dicho, la suscripción ha sido iniciada por nuestro Editor don Bernardo Solana, y las siguientes cantidades han sido recolectadas por él:

LA MONTAÑA	\$ 5.00
Don Bernardo Solana.....	10.00
Dr. Celedonio Alonso y Maza.....	5.00
Don Basilio Portugal	5.00
„ Ramón Ríos.....	5.00
Excmo. Sr. D. Emeterio Zorrilla.....	20.00
Don Julián Alonso.....	20.00
Sres. Cagiga y Hnos.....	15.00
Don Enrique Gancedo.....	10.00
„ Ramón F. Trápaga.....	10.00
„ José Barquín	10.00
„ Cecilio Artime.....	10.00
„ Benito Cortines.....	5.00
„ Julián Cobo.....	5.00

Suma.....\$ 135.00

AVISO.—Se reciben donativos en la Administración de LA MONTAÑA, Amargura, 44, (farmacia), Habana, y en la casa editora de esta Revista, Solana y Ca., Mercaderes, 22, Habana.



EL "TIO PIO".

A lo alto y a lo bajo.- Un nacimiento.

He visto yo no sé dónde una cosa más que linda, se trata de un nacimiento en el que juntó el artista —no sé si con intención— unas cuantas figuritas que parecían arrancadas de nuestra local política.

En él se ve un gran *Castillo*, do el emperador habita, terminando en una *Torre* aunque chillona, bonita. Se ven hombres y mujeres que van a ver al Mesías

por un *Campo* en el que un *Río* murmurador se divisa.

Sobre él hay puentes *Collantes* de construcción muy artística (lo que se ve por *La-mera* observaciones de la vista).

Se ve un *Corro* de pastores cantando lores *arri-ba*.

Un mielero que a Jesús va a ofrecer su *Mier* más rica.

Un ganadero que tiene *A-cebo* unas ovejitas para llevárselas gordas al Dios que ha tomado vida.

Y, por fin, un quincallero que se acerca con su hija trae un *Lasso de la Vega* que hay detrás, para el Mesías.

—Y bueno—le pregunté al autor de esta magnífica síntesis del municipio hecha con corcho y arcilla— ¿dónde está el Belén sagrado? —La respuesta es bien sencilla: hable usted de personal y el Belén se arma enseguida.

J. RODRÍGUEZ ORTIZ.
Santander, 1919.

El homenaje al Rey.-De gente de casa.

El periódico madrileño *La Monarquía*, ha recogido en un número dedicado al Rey Don Alfonso XIII, cuantas manifestaciones de admiración se han expuesto con motivo de la gestión del Monarca español, durante los cuatro años de la guerra, en favor de los prisioneros de todos los países beligerantes y muy particularmente de la población civil de la sufrida guerra.

He aquí cómo condensan su pensamiento, al juzgar la humanitaria obra del Rey el diputado a cortes señor Ruano y el coronel de Valencia, señor Villegas:

“Soy conservador y diputado por Santander. ¿Cabe presentar mejores títulos de amor al Rey?”

Como conservador, veo en el Rey cifrado y sostenido todo cuanto hay de permanente en el país: la Monarquía, la Religión, el Trabajo, la causa del orden, los grandes intereses sociales.

Como diputado por Santander, veo en el Rey al vecino sin par que se abandona a la intimidad de los montañeses, que celebra y agranda nuestros éxitos, que comparte y alivia nuestros infortunios.

“No soy de los que huyen,” ha podido decir, sin que nadie lo dude. Nosotros, los montañeses, somos de los que sabríamos guardar su vida con la nuestra: que no lo dude El tampoco.—*Juan J. Ruano de la Sota.*”

“Como perteneciente al Ejército, como el más humilde acólito del templo donde se rinde ferviente culto a la Patria,

SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA

El banquete que debió celebrarse el domingo 9, se celebrará el próximo domingo 16 del presente, en “La Tropical”, debajo del frondoso mamoncillo.

he de ratificar en estos momentos en que los enemigos de España buscan el desorden para aniquilarla, mi amor al Ejército, a la Monarquía y a los Poderes constituidos, dando con ello un mentís a los que aseguran que se le han ofrecido, a los que hasta ahora sólo han invocado el nombre del Ejército para escarnecerlo.

Suicida tiene que ser el que tal hiciera, el que no se preste en los momentos actuales a detener la ola arrolladora que tiende a destruirlo todo.

¿Para qué más libertades que las que se gozan? ¿Quién más demócrata que nuestro querido Soberano? Así lo reconoce el Ejército, que fiel a su juramento, y como ciudadano consciente, conserva firme su lealtad y sólo desea el orden, la tranquilidad y el engrandecimiento de nuestra amadísima Patria.

RAFAEL VILLEGAS.

Coronel del Regimiento de Infantería de Valencia.”

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES Y ANUNCIANTES.

La demora en la salida del presente número ha tenido por causa el último paro general, que afectó también a nuestros talleres tipográficos.

Como ya estaba casi terminada la confección de LA MONTAÑA, nos apresuramos a dar los últimos toques, a fin de servirla cuanto antes a nuestros favorecedores, sin causarles perjuicio alguno.

Ya ven, pues, los señores abonados y anunciante que la casa editora de esta revista no desmaya ante ningún esfuerzo para servir como merecen, sus intereses, que para nosotros son los primeros en atender.

EL ATENEO DE SANTANDER. UN HOMENAJE A CONCHA ESPINA.

Con motivo del último triunfo alcanzado por la ilustre escritora montañesa, Concha Espina, con su drama “El Jayón,” estrenado en el teatro de Eslava, el Ateneo de Santander la ha dirigido el siguiente mensaje de felicitación:

“Ilustre montañesa:

A esta bella región, que tuvo la fortuna de veros nacer, llegan constantemente los ecos de vuestros triunfos; los que alcanzó vuestra pluma fecunda, guiada por una clara inteligencia y un noble corazón de mujer.

Siempre los ecos de triunfos ajenos, los de un ser privilegiado que luce esplendoroso sobre todos los hombres, al llegar a las almas despiértalas conforme a su naturaleza, y sólo en aquellas vencidas por la ruindad hacen nacer envidias y rencores. Los montañeses, vuestros paisanos, gozamos siempre fama de leales; que bien alto pregona nuestro escudo de ley de lealtad que guarda los umbrales de nuestra Montaña; y si alguno hubiera de mancillarla, en no merecer llamarse montañés habría de encontrar bastante castigo.

Por eso, el eco de vuestra fama, que pregónase ya en todos los pueblos, adonde la condujeron las hermosas obras de vuestro numen, traducidos a idiomas distintos del nuestro para que puedan ser por otros conocidas y de otros estimadas al llegar a nosotros, vuestros hermanos, despierta el sano regocijo, el entusiasmo y la alegría, aumentados al conocer cómo en toda vuestra gloria os habiéis acordado siempre de que en esta tierra nacisteis y como hija cariñosa, a vuestra madre habéis dado parte de vuestro triunfo, mostrándola

con orgullo a la faz del mundo, pregonando que a su amor fueron despertando los nobles sentimientos de vuestro corazón y las claras luces de vuestra inteligencia, y que ello fué lo que vertido a raudales de vuestras obras os hicieron admirar de todos.

Por eso también, los que nos congregamos en este Ateneo Montañés que seguimos paso a paso y atentamente vuestra labor literaria, al conocer ahora el nuevo triunfo de la adaptación dramática del hermoso cuadro montañés “El Jayón” que tiene toda la sobriedad y la rudeza de nuestras montañas y la hondura triste, pero fértil, de nuestros valles, no queremos que entre tantos y tantos aplausos como la han tributado la crítica y el público, falte el nuestro, el menos ruidoso, porque es de hermanos y no debemos ser sino quienes al llegar a vuestro lado os hagan ver en su emoción su entusiasmo y su inmensa alegría.

Y un testimonio de ésta es tan sólo lo que deseáramos fuese este mensaje, en el que intentamos recoger el deseo de todos los socios, manifestado unánimemente en la última Junta general. Quiera Dios que hayan acertado nuestras palabras a expresar sinceramente nuestros sentimientos; que, si así lo hubiésemos conseguido, estamos bien seguros de que habrían de ser estas cortas líneas, algo más que una felicitación; y os llevarían la alegría honda de unos corazones leales, nacidos bajo el mismo cielo brumoso, ennoblecidos al amparo de la misma madre santa y buena, ¡hermanos siempre!

Los montañeses y la Monarquía. - Acto de adhesión.

RESPONDIENDO al llamamiento del presidente del Ateneo de Santander, don Gabriel María de Pombo, los elementos montañeses monárquicos proyectan un acto de adhesión a la corona que se verificará el día 23 de Enero, santo del Rey Don Alfonso XIII.

El programa de este acto nos es conocido ya.

Se trata en primer lugar de dirigir un manifiesto al pueblo montañés, firmado por todas las personalidades monárquicas, y entidades y corporaciones.

El texto del manifiesto dice así:

AL PUEBLO DE SANTANDER.

La transformación social y política que se está realizando en Europa, despierta y aviva la idea de la Patria con mayor intensidad que otras veces, y nosotros, los españoles, senti-

Cuanto estemos convencidos que sólo en el orden y la paz se puede convivir armónica, humana y socialmente; que las razones históricas y la conciencia nacional afirman la unidad intangible, íntegra, *Indivisible*, de la Patria española, y que el pasado glorioso, el progreso presente, y el futuro que presagiamos venturoso, hállese vinculados en las instituciones vigentes, cuya encarnación real, efectiva y social es Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII, debemos expresar nuestra adhesión y fe monárquicas, llegando en el día 23 a dar público testimonio de nuestros sentimientos, para que tantas voluntades individuales y colectivas, aunadas formen el nervio, el lazo irrompible de la vida modernísima, amplia, culta y progresiva, de la nación en que tuvimos la suerte de nacer.

Si el Estado recogió en fórmula jurídica los destinos de



SANTANDER.—Las niñas Elia, Amadita y Magdalena Somellera.

mos ahora en toda plenitud la gloriosa historia de nuestro pueblo, cuyas virtudes guerreras abrieron a la luz de la civilización nuevas tierras y continentes, en tanto se inmortalizaban los hijos que enriquecieron la Ciencia y aumentaron el tesoro de las producciones del Arte; y por si algo faltara, en su escudo triunfante grabó la más alta representación nacional el cuartel de la Caridad, atendiendo a los infortunios de la guerra.

Pero no basta que esta exaltación patriótica sea culto íntimo del espíritu, es de necesidad exteriorizarla, que tome forma viva, y para ello es momento bien propicio la fiesta próxima del santo de Su Majestad el Rey, que ha de celebrarse en toda España.

España, su Augusto jefe los rigió, y al poner en el alma nacional su amor y su fe, atendió desde las necesidades del trabajo hasta las fuentes de producción industrial y científica, guiando siempre la prosperidad de su país; así podremos entrar en el concierto de las naciones para construir el mundo nuevo del derecho y la paz, que surge de la humanidad pensadora y culta, y el cual debe España con justicia sellar, al cumplir la misión gloriosa de una raza, que viene arraigando en la Historia, fiel guardadora de su esplendor en todo momento de la civilización.

¡Montañeses, que en limpia ejecutoria condensáis sanas virtudes y puros afectos, convecinos de cualquier región, que lleváis con nosotros el honroso vínculo forjado por la Provi-



dencia con leyes biológicas inescrutables, acudid sin distinción de clases, matices ni condiciones, el día del santo de Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII, al Gobierno civil de la provincia, formando la noble hermandad de esta hermosa y querida ciudad de tan preclaros timbres: al celebrar la patriótica fiesta, que ha de ser júbilo en toda España, nuestra hidalguía pondrá muy en alto los votos que en el solar de Cantabria nacen y se renuevan al calor de firmísima convicción monárquica, pensando en el porvenir glorioso de la Patria, en su santa idealidad ...

Componen la comisión organizadora de este homenaje al Monarca los señores Gabriel María de Pombo, Eduardo Pérez del Molino, presidente de la Cámara de Comercio; Ramón Pérez Requeijo, presidente del Círculo Mercantil; Buenaventura Rodríguez Parets, presidente de la Liga de

Contribuyentes; Fernando Bolívar, secretario del Real Club de Regatas; Alberto Corral, presidente del Real Club Automovilista; José M. de Fernández, presidente del Real Tiro de Pichón, Antonio F. Baladrón y Enrique Plasencia.

OTROS ACUERDOS.

Otro de los acuerdos de la comisión es el de desfilar dicho día por la residencia oficial del Gobernador civil y dejar tarjeta.

Como complemento de este acto, serán obsequiados con comidas extraordinarias las fuerzas de la guarnición, los presos, los ancianos pobres y todos los asilados en los distintos establecimientos de beneficencia de la población.

EL CORRESPONSAL.

Santander, Enero, 1919.

DOLORA PASTORIL.

Con furia retumba el trueno
allá en los cóncavos antros
de las montañas más altas
y los enhiestos picachos.

Siniestro fulgor serpea
en el cielo anubarrado
precursor de la tormenta
que se acerca paso a paso.

La oveja corre al aprisco,
relincha el potro en el prado,
brama en la cañada el toro,
muge el buey en el establo:

y aunque el huracán se acerca,
de piedra y agua preñado,
el pastor a la majada
lento marcha y cabizbajo.

¿A qué caminar de prisa
ni acortar por el atajo,
si la vida no le importa,
ni le importa ya el rebaño?

Por vericuetos escabrosos
entre breñas y peñascos,
humedecidos los ojos,
camina el pastor descalzo.

¿A qué caminar de prisa
ni acortar por el atajo,



si nadie el pastor espera
en el hogar sacrosanto?

Si arriba el cielo está oscuro,
si oscuro el valle allá abajo
y más oscura está el alma
del pastor enamorado...
¿a qué caminar de prisa,
ni acortar por el atajo?

¡El cielo viste de luto,
no hay quien alegre ya el campo,
los elementos se quejan,
gime a su modo el ganado,
y entre breñas y riscos
vierte el pastor triste llanto:
pues la sencilla pastora
que trepó en aquellos altos,
como la corza ligera
de peña en peña saltando,
a las regiones celestes
elevó su vuelo raudo
abandonando las peñas
y los enhiestos picachos...
que para el vuelo de un alma,
son éstos sitios muy bajos

GUZMÁN COTERO.

¡Vaya un susto que he pasado!

Sí, lector, he pasado un susto de los de *pé, pé y doble u*; de esos que aflojan tirantes y anublan el programa de la vida.

¡Ocho días, no recuerdo si minuto o segundo más o menos, me duró el susto! ¿No es verdad, lector, que son demasiados días para expansión de tal molestia en organismo humano?

Pues verás, verás qué lo motivó.

¿Conoces a Bernardo Solana?

Pues bien.

A su temprana y ya canosa edad, ¿quieres creer que el hipo, el mal educado hipo, el molesto hipo, le ha tenido *inactivo* nada menos que ciento noventa y dos horas, equivalente de los ocho días (salvo estafa u ocultamiento) que me duró el susto?

Yo he tenido hipo y no dudo que alguna vez lo habrás tú también sufrido, lector; pero no ocho días consecutivos, con todas sus horas, segundos y minutos como acaba de durarle al Solana de mi cuento.

¡Vaya un susto que he pasado!...

Al yo verle sufrir (al susto, no; a Solana) un día y otro día y otro y otro (sigue hasta ocho, lector) se metió en mi refrigerador craneano que el hipar del *sobano* era precursor de algo macabro; no impuesto por la deidad mitológica llamada Parca (¡sola vaya!), puesto que el físico de don Bernardo ya no está para *deidades* (y con hipo... ¡horror!), sino por la grave enfermedad y hasta tal vez la muerte que lograría LA MONTAÑA al tener el Editor que dedicar su energía a lo para él más capital: a velar por su existencia. (No tergiverses, lector, me refiero a la existencia de Solana).

Gracias al Altísimo, me equivoqué; y gracias, gracias a la divina dirección recibida por el sabio doctor Pagés, cesó el movimiento convulsivo del diafragma de don Bernardo.

Ya pasó la pertinaz molestia. Ya charla, ya grita, ya luce su garbo por las calles de la Habana, con tanta soltura, con tanto "ángel," con... tanta atención sonriente de ancianos, señoritas y tobilleras, que no deja de preocupar su competencia, según José Cubas, al petimetre, mimbrenño y vegetariano Ezequiel Barquín, (E. C. Kiel).

¡Pero qué atrevida es la infancia y la edad con cabello blanco! ¡Campoamor... Campoamor!... Tal parece que contesta:

"Los mortales son siempre los mortales. Y en el mar y en la tierra, cerca o lejos, los juegos de los niños son iguales, como lo son los sueños de los viejos."

Mas... ¡fuera divagaciones! Allá ellos con sus bicloruradas miradas y "paticas" de gallo holandés!

Pues bien. Volvamos a lo del susto.

Al ver a Solana hipar tanto tiempo, pensé: ¿degenerará en mal crónico? ¿se impondrá su traslado a la *tierruca*?.. En fin, si esto sucede—continué pensando—¡adiós LA MONTAÑA! ¡adiós revista semanal de la colonia montañesa! ¡Pobre Ramón Martínez Pérez; amigo mío, tendrás que suspender el chocolate con picatostes! ¡Qué profundo sentir, sentir sin fondo, el del abuelo Estrañi, el de Paco Basoa, el de José del Río Sáinz, el del *etereo* Fernando Segura, Mateo Gil, Fresnedo de la Calzada, José de Revilla y Camargo...; el de Concha Espina, Manolita Martínez-Conde, Violeta, Milagros Horna;... el del genial y estupendo corresponsal artístico A. Wünsch! ¡Qué ciprés con ángeles llorones resultaría la Tertulia Histórica que hoy preside el cónsul de los montañeses en Cuba: el doctor Alonso Maza! Y, en fin, ¡qué desconuelo invadiría a los montañeses que contribuyen al sostenimiento de revista tan pletórica de refinado arte, en todos los órdenes que el delicado buen gusto demande!

Repito que me equivoqué. ¡Bendita equivocación!

Ya Solana no hipa; ya Solana no se alejará de Cuba para buscar en la Montaña lo que creí que Cuba le había restado; ya el hijo de San Pedro de Soba allí no irá, por ahora, a comer moras y andrinas que en verano tanto adornan sus accidentadas camberas. Solana ya está en *activo*; dirige ya la confección de LA MONTAÑA.

Montañeses, *Sursum corda*.

Ahora, pidamos que hable menos, que hable como antes de hipar porque, sufrido lector, después de haberle obligado tal malestar a hablar contadas palabras en ocho días, hoy le da con tanta expansión, que ríome de los polvorones, ríome de Rioja, ríome de Santocildes y del mismísimo Basilio Portugal, enfrentado con don Víctor Echevarría.

Y no se me ocurre decirte más, lector mártir por mi causa. Que el hipo no te moleste como tal vez te habrá molestado la lectura de...

¡Vaya un susto que he pasado!

TABLANCA.

El Ateneo montañés.-Su nueva casa.

Se anuncia para la primavera próxima la instalación del Ateneo en su nueva casa, construída "ad hoc" en el solar que ocupó en la calle del Arcillero el desaparecido teatro principal.

El propietario del inmueble don José Calderón García, gran amigo del exquisito poeta señor Basoa y Marsella, miembro del Ateneo, ha dado toda clase de facilidades para que el Ateneo ocupe todo el piso principal del nuevo edificio.

Tendrá el Ateneo en su nueva instalación una magnífica sala de fiestas, que será artísticamente decorada con lienzos de los más notables artistas montañeses.

Habrán además un salón biblioteca y otro para lectura de revistas y periódicos, sala de Juntas y saloncitos para tertulias.

Como el local abarca todo el terreno que ocupó el Teatro Principal, con sus dependencias, hay espacio más que suficiente para que todos estos proyectos puedan realizarse.

Nada tendrá de extrañar que la inauguración oficial del nuevo local sea presidida por S. M. el Rey, que como se recordará presidió la fiesta inaugural del Ateneo de Santander, celebrada en el Teatro Principal destruído, es decir, precisamente en el mismo lugar donde el Ateneo ha de alzarse ahora.

Realmente se imponía una nueva instalación del Ateneo, porque en estos últimos tiempos, ha adquirido gran vida a la que no es ajeno el señor Basoa, y el salón de tertulias resulta ya insuficiente para las que allí se forman.

Ahora es más intensa que nunca la vida del Ateneo, a pesar de que la falta de local impide la organización de conciertos y fiestas, como las que se celebraban en el antiguo de la Ribera.

Un centro de cultura como el Ateneo no debe faltar en una ciudad de la importancia de la nuestra y en que su vida sea próspera estamos interesados todos los santanderinos.

EL REY DE LOS NOBLES Y PIADOSOS DESTINOS.

CONFIESO que cuando ascendía por la alfombrada escalera del Príncipe, que da acceso a la Cámara Regia del Palacio de Oriente, el corazón me latía con fuerza. Mil consideraciones se agolpaban en mi mente, condensándose en las responsabilidades que a veces caen sobre el periodista que ha hecho honor de su profesión servir en todo momento la causa nacional y avizorar con exaltado patriotismo sus múltiples aspectos para informar a la gran masa, al gran núcleo, a la opinión, que le impone como atributo a su soberanía la sinceridad más absoluta.

Yo iba limpio de toda mancha. Mi pluma sólo había escrito con efluvios que bajaban directos del corazón a sus

una frase del maestro Unamuno: "Don Alfonso XIII gusta, ante todo, de la sinceridad. No vive encerrado dentro de una muralla de la China, sino que busca a todos aquellos españoles que pueden llevarle un granito de verdad." Y esto me tranquilizaba, porque el periodista que tenía el honor de ser recibido ante las gradas del Trono había escrito siempre sobre espejos.

Así entré en la Cámara Regia.

Por los amplios ventanales se vislumbraba la plaza de la Armería. Tocaban las bandas de música militares mientras los soldados iban y venían en relevo. Un pelotón de Lanceros irrumpía en la plaza caracoleando sus jacos,



MADRID.—Don Alfonso XIII en su despacho de trabajo. (Fot. Alba.)

gavilanes. Defensora en cien ocasiones de la causa del orden y de la Monarquía, había trabajado siempre en el estudio, en la redacción, en el recinto sagrado de las íntimas convicciones, sin adentrarse en las esferas encarnación viva de los ideales. Yo, como el llorado Balart, podía decir:

“Limpio de ruin lisonja, en los palacios,
por temor de adular, jamás canté.”

Y, sin embargo, otro temor me asaltaba, al mismo tiempo que un ansia infinita acuciaba mi espíritu. Iba a hablar con el Rey. Iba a pulsar la más alta representación de esa opinión, dos veces soberana. ¿Sabría recoger, expresar más tarde, todo lo trascendental de aquello que viera y oyera?

En el terreno psicológico no eran menores mis vacilaciones. No conocía la regia personalidad. Sabía, sí, por nuestro director, señor Luca de Tena, de su bondad, de su atracción poderosa, de su afabilidad, dádilyas que concedía con magnífico y real desprendimiento. Recordaba también

flameando con furia las banderitas de sus lanzas.

En la puerta que conduce a las Reales habitaciones, marcialmente cuadrados, esperaban órdenes los dos ayudantes de guardia con Su Majestad, saliente y entrante, coronel de Estado Mayor Molíns el primero y general Carranza el segundo.

A poco salió de despachar con Su Majestad el presidente del Consejo. El conde de Romanones, que había llegado aquella mañana de su viaje a París, estaba desde las nueve con el Rey. Había durado dos horas largas su conferencia. Me acerqué a darle una enhorabuena muy sincera. Me dijo:

—Le va a recibir Su Majestad en seguida. Está ahora en audiencia el señor Roig y Bergadá. Creo que será breve. Ya verá usted; va a conocer a un Rey bueno, inteligente, progresivo, que siente al unísono del pueblo y que, como el pueblo, sólo anhela el bienestar y la prosperidad de la Patria.

DE RECA
DE
ANTANOS
IBLIOT

Las palabras del conde de Romanones sonaron gratamente en mis oídos.

Había recibido además atenciones, que nunca agradeceré bastante, del ilustre prócer, jefe supremo de Palacio y mayordomo mayor marqués de la Torrecilla, y del secretario particular de Su Majestad, don Emilio María de Torres, y todo ello me había dado la impresión de que en Palacio se veía con gusto que el periodista fuese recibido por el Rey.

Veinte minutos escasos habrían pasado cuando salió el político catalán. Marcaba el reloj de la Cámara las once y media.

Y entonces me requirió el coronel ayudante. Avancé hacia la puerta. En el umbral ya estaba Su Majestad. Al ir a besar su mano estrechó la mía con fuerza en un movimiento de atracción, y conduciéndome a través de dos habitaciones, me introdujo en su despacho. Después, ante una butaca, puso ambas manos sobre mis hombros y me obligó a sentar. Yo estaba absorto de la sencillez y afabilidad con que el Rey me trataba. Creo que el agradecimiento se puede expresar sin palabras. En mi semblante debía notar lo Don Alfonso. Y cuando, sonriente y alargándome un cigarro, comenzó a hablar, como si con una esponja se hubieran borrado de mi pensamiento todas las preocupaciones que hasta aquel momento le habían embargado, yo ví claro que estaba frente al Rey bueno, magnánimo, que ostenta el don de la realeza con la suprema distinción que hizo exclamar a M. Fallières: "*C'est un charneur.*"

—Como conozco sus informaciones—comenzó diciéndome—, su manera de hacer el periodismo, he preferido recibirle en mi despacho, en lugar de hacerlo en la sala de audiencias. Ahora, usted me dirá de qué quiere que hablemos aunque creo adivinarlo. Estamos en unos momentos en que los españoles tenemos idénticas ansiedades, los mismos sentimientos.

—Señor: en mi modesta labor periodística he procurado siempre que al interés y a la sensación se unieran puntos de vista nacionales, exposición de valores patrios; siendo esto así, mi pretensión suprema ha sido alcanzar el honor de poderle decir al pueblo cómo piensa el Rey, cómo vive el Rey; el Rey que aclaman, que reverencian a distancia y al que, me permito creer, una compenetración que el pueblo sin duda ansía, le ha de producir idéntica satisfacción, puesto que constantemente da pruebas de merecerla.

Me escuchó con profunda atención y...

—Los pueblos—exclamó—tienen un concepto falso de lo que son los Reyes. El pueblo debe saber que no es un cargo cómodo llevar una corona. "Más es el reinar oficio que dignidad," escribió Saavedra. Y esto es lo cierto. Le voy a dar a usted mi opinión sincerísima y leal sobre los Reyes. Creo que no sólo se deben a los pueblos, sino que tienen que gobernar en una íntima y completa compenetración con ellos, no teniendo ideas políticas, sino tan sólo el interés de servir al país, percibir sus latidos y traducir en forma práctica, en estado latente, todas sus ansias, aspiraciones y necesidades.

Hablaba Don Alfonso con seguridad; sus ademanes eran sencillos, trasluciéndose en sus palabras una gran fe, que me impresionaba profundamente. Continuó con viveza:

—¡Y creo que el Rey que considere que la Monarquía es la forma de Gobierno salvadora para su Patria, que cuenta con la fe de los leales, con los sentimientos populares, con la opinión del país, en fin, como debe luchar por él sin miedo a amenazas y sin temor por su vida, que ante la de la nación

nada representa, antes que abandonar su puesto de honor debe perecer en la demanda

Y con un tono de enorme sinceridad, de ansia de ser comprendido, preguntaba:

—¿No es cierto? ¿No lo cree usted así...? Los Reyes son valores políticos que sufren alzas y bajas como una cotización de Bolsa. Yo lo que no comprendo son las dimisiones, las abdicaciones injustificadas. Porque el Rey tiene el deber de pulsar la opinión, de escrutar y sentir los latidos del país. En esto tiene una enorme ventaja la Familia Real española, por ser de las más democráticas entre las familias reinantes. Y como, por otro lado, el pueblo español es tan sano de principios y tiene tan gran corazón, la inteligencia entre el Rey y el pueblo se nota antes, surge más pronto. De modo que mi pensamiento está claro. Mientras esta inteligencia exista, es preciso analizar los hechos con gran serenidad, procurar su resolución, poniendo por encima de todo las conveniencias nacionales, y tener el valor de afrontar las consecuencias, cualesquiera que sean.

Calló el Rey. Tomó un sorbo de *cok-tail*, me invitó a hacer lo mismo, y sacó de nuevo la pitillera. Yo, en mi fuero interno, establecía un parangón basado en la ley de herencia. Revivía en Don Alfonso el temple heroico del Pacificador, la alta inspiración de Isabel II cuando exclamó, al atravesar la frontera en 1868: "Yo debí, y así lo pensé, tomar mi coche y presentarme súbitamente en medio de los dos combatientes en Alcolea. Y a fe, si lo hubiese hecho, la revolución no habría pasado de una reforma."

Después insinué:

—Y ahora, Señor, ¿qué política cree Vuestra Majestad conveniente para España?

—Es preciso ser optimista. ¡Hay que serlo en España! Los políticos tienen que convencerse de que hay que hacer política nacional, excluyendo en absoluto la partidista. En los seis meses venideros se determinará el nuevo estatuto por que ha de regirse el mundo. Y es preciso que ante el mundo nos presentemos unidos en todo lo que se refiera a intereses patrióticos, y tengo la firme convicción de que aún los que están fuera del régimen sienten el mismo ideal.

Cierto es—prosiguió—que hay que hacer política económica, presupuestos; pero esto es para dentro de casa; más allá de las fronteras tenemos que aparecer firmemente decididos a seguir una política francamente democrática, no en el sentido político que se le ha dado a la palabra, sino en un sentido más siglo XX, más social. Hay que llegar a la concordia del capital con el trabajo por medio de mutuas concesiones; unos, trabajando de buena fe; otros, pagando mejor.

Estamos ante los resultados de las transformaciones que se han verificado en el mundo durante los últimos cuatro años. Desgraciadamente, hemos tardado algo en enterarnos y es preciso ganar el tiempo perdido.

Un hecho positivo, verdad y de gran trascendencia es que España ya no constituye una punta de Europa, sino que ha venido a ser un paso de tránsito mundial, siendo, por lo tanto, preciso y muy urgente el acortar las líneas de comunicación entre el resto de Europa, Africa y América. Hay que tener en cuenta que si nosotros no lo hacemos, se nos impondrá; más aún, vendrán a hacerlo otros. No se trata sólo de nuestros transportes; España no puede ser un tapón.

Yo tengo en esto una posición muy clara. Vengo preconizando las líneas directas de Madrid a la frontera. Un ferrocarril eléctrico, con el que se conseguiría invertir en el viaje

Madrid-París tan sólo diez y siete horas. Verá usted...

Se levantó rápido, fué a una mesa, revolvió entre varios libros y volvió con uno encuadernado en piel con cantos de oro. Extendió los planos.

—Aquí está el proyecto. Vea usted: esta línea—y su dedo iba siguiendo una encarnada—marca el actual recorrido. Esta otra de puntitos pequeños, la línea recta; es decir, la distancia más corta. Y la de trazos separados, el trayecto proyectado. Fíjese cómo se acerca a la recta, cómo se separa de la enorme curva del recorrido actual.

Las líneas que principalmente me preocupan son esta

mayor predilección por los transportes, desde un punto de vista internacional, insinuamos:

—Todo esto parece indicar que España se decide a entrar en la Sociedad de las Naciones.

—España—respondió con firmeza—es una nación progresiva y está dispuesta a vivir en el concierto de las naciones. Por sus relaciones comerciales y por sus Tratados, tiene que sostener una estrecha unión con sus vecinos. En este orden el viaje del conde de Romanones ha tenido una enorme importancia y un resultado de ventajas positivas, más que geo-



SANTILLANA.—La Iglesia.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wünsch.)

del directo a Francia, el directo a Valencia, hasta Zaragoza el de Canfranc, hasta Barcelona el de Aix-Ripoll y el directo a Algeciras. Todas de un metro cuarenta y cuatro; es decir, el ancho de vía internacional, para facilitar estos transportes.

Durante largo rato, el Rey discurrió sobre ferrocarriles. Yo le oía embelesado, porque todo aquello constituía una lección maravillosa de ingeniería. Imposible era seguirle en su explicación de trazados y velocidades, citando con pasmosa seguridad cifras y tecnicismos sobre las diferencias entre la tracción eléctrica y la de vapor para los ascensos y recorridos difíciles.

Idénticas fueron sus apreciaciones sobre riegos, sobre puertos, sobre carreteras; pero como hubiéramos notado una

gráficas, por haber demostrado que estamos en condiciones de que se cuente con nosotros y de ser útiles.

No pude menos de decir al Rey:

—Vuestro primer ministro, Majestad, es un hombre de portentosas iniciativas.

Don Alfonso sonrió complacido, y con un gesto que trascendía afecto y consideración, exclamó:

—¡El conde de Romanones! Considero que es uno de los políticos que ha demostrado más valor durante la guerra, por la convicción de sus opiniones y por la forma de exponerlas. A España le está prestando un enorme servicio con su lealtad y con su patriotismo tan probado.

—También el Ejército, Majestad, da constantes pruebas de su amor a España.

Iluminóse el semblante del Rey, y con un calor muy simpático...

—¡El Ejército! ¡Qué no daría yo por el Ejército! Una oficialidad que no pierde ocasión de demostrar que sólo la guía el bienestar del país; una tradición muy grande y muy gloriosa, y una ecuanimidad, efecto de haber presenciado varios cambios políticos, hacen que esté unido como un solo hombre al lado de la bandera. Ese ejemplo de patriotismo me lo han transmitido mis oficiales, y yo no sería digno de mandarles si no estuviese decidido a ponerme al frente de ellos en todas las ocasiones precisas.

Dicen que ha llegado el momento de suprimir el Ejército; podrán venir limitaciones de armamentos, no digo que no; pero el haber presentado Wilson a las Cámaras el proyecto naval más fuerte que se ha conocido, es la mejor contestación a los que abogan por la supresión del elemento armado.

Lo que va a ocurrir es que los Ejércitos se convertirán de ofensivos en defensivos, y ejerciendo funciones de policía en bien de la humanidad, podrán evitar otra conflagración. ¿Lo conseguirán...?

Extendióse Su Majestad en largas consideraciones sobre los Ejércitos que acaban de tomar parte en la guerra europea, y al hablar del alemán, recordó:

—Por cierto que cuando fuí a Alemania ví un regimiento, el trece de Hulanos, cuyos individuos llevaban en el casco una leyenda española: "García Hernández" en conmemoración de una batalla librada la víspera de la de Arapiles. Y se portaron muy bravamente en la guerra. Lo que prueba que el espíritu español en el arte de guerrear se transmite fácilmente. Porque fuerza es reconocer que tenemos una tropa muy sufrida, muy heroica y muy patriota.

De otros muchos temas trató Su Majestad en la conversación, que se prolongó hasta las dos de la tarde. Preferente fué el de nuestras relaciones con las Repúblicas americanas, base de una prosperidad firmísima para España.

—Hay que tener una orientación completa hacia allí—decía—, para lo cual tenemos una enorme ventaja sobre todos los demás países, pues siempre hemos recibido al americano como a un hermano y no como a personas a quienes es preciso explotar. Además, el americano que llega a España se encuentra en el mismo idioma y las mismas costumbres y yo aspiro a que se encuentre una prolongación de su propio país.

—En América se recibe siempre con un enorme entusiasmo la noticia de que Vuestra Majestad pudiera hacerla una visita.

—En el año 1914, meses antes de estallar la guerra, tuve ocasión de decir, respondiendo a si pensaba ir a la Argentina a las fiestas del Centenario, que desgraciadamente el fantasma de la guerra estaba demasiado próximo, y que no podría, en tanto no se disipase ese peligro, alejarme de España; pero que tan pronto pasase lo que yo consideraba una catástrofe para la humanidad, iría, porque estoy deseoso de abrazar a aquellas Repúblicas, hijas de España, que si en un momento se emanciparon y nos dieron no pocos disgustos, como el tiempo ha disipado esos resentimientos y ya sólo nos queda el orgullo de haberles dado el ser, como a ellas el recuerdo de la madre Patria, ahora nuestras relaciones no pueden ser más que de un mutuo afecto y respeto, pues tanto ellas como nosotros estamos llamados a representar un gran papel en la historia futura del mundo.

Había llegado Alba, el artista del objetivo, que ha reproducido en todos sus aspectos y diversas posturas al Monarca. Mientras preparaba los aparatos, Su Majestad me

enseñaba el despacho: un retrato del archiduque Carlos, con uniforme de mariscal de la época de Napoleón; caricaturas de todos los uniformes extranjeros; sobre una librería, un soldadito; encima de una rinconera, una *manola* de papel de seda, de las que venden en las verbenas madrileñas; por doquier, retratos de la Real Familia y de damas aristocráticas mezclados con objetos de arte y orfebrería; el techo, soberbia pintura de Francisco Balleu. Al lado del despacho, un gabinete que se convierte en cuarto de baño, y el dormitorio, severo y sencillo, con un crucifijo—sobre la cama, de bronce, dorado—entre dos banderas, la española, roja y gualda, y la morada, del regimiento del Rey.

Después de prestarse Su Majestad a varias *poses*, nos invitó a que subiéramos para obtener unas fotografías de Sus Altezas el príncipe de Asturias y los infantitos.

Por una escalera un tanto empinada, y despreciando el magnífico ascensor, subió Su Majestad los tres pisos, salvando los escalones de tres en tres.

La presencia del Rey en las habitaciones de los infantitos a hora desusada, produjo la natural alegría.

Terminaban el almuerzo, en compañía del general conde del Grove, profesor de Su Majestad el Rey y ahora de los infantitos. Faltaba el príncipe de Asturias, que en aquellos momentos acompañaba a su augusta madre.

Entre la composición del grupo y el deseo de ponerse al lado del padre, que les acariciaba y sonreía, pasó largo rato. Tuvo que ponerse serio el conde.

—¡A ver qué va a ser esto! ¡Todo el mundo quieto!

Y la infantita María Cristina, instantes antes de disparar la instantánea, elevó el rostro hasta mirar a Don Alfonso, colocado a su espalda, y, cogiéndole de una solapa, aconsejó:

—Sonríete, papá.

En los cuartos de recreo, con un gramófono y sus vitrinas repletas de juguetes; en los de estudio, con un museo chiquitito de historia natural, después de resolver el infante don Jaime una operación aritmética, dispusieron Sus Altezas a pasar la tarde, y despidieron de su augusto padre.

Todavía visitamos las oficinas establecidas en la secretaría de Su Majestad para los prisioneros y heridos de la guerra, que han dado a nuestro Monarca tal consideración mundial como quizá Soberano alguno haya disfrutado nunca.

Allí, en innumerables ficheros, se alineaban las tarjetas con miles y miles de nombres. Unas tienen banderitas de colores de las diferentes naciones beligerantes. Otras, banderitas blancas, que indicaban los aparecidos; negras, de color de muerte; azules como el firmamento, las de los aviadores que por él navegan.

Es tal el orden, la admirable administración de estas oficinas, que en un momento el secretario de Su Majestad, don Emilio Torres, da la estadística del día.

Según ella, S. M. el Rey ha intervenido en 63.400 casos de "Población civil". Hay que tener presente que cada caso supone varias correspondencias. 111.200 expedientes se han tramitado sobre casos de militares franceses; 6,950 de militares ingleses y 16.554 sobre casos de repatriación militar.

Los delegados españoles, para visitar los campamentos de prisioneros en Alemania, han realizado 2.624 visitas, entre 1.400 campamentos, y han sido formuladas 4.600 quejas o peticiones por prisioneros rusos, ingleses, belgas y franceses en Alemania.

La intervención en pro de la población civil de Bélgica en los territorios invadidos, logrando que fuese socorrida económica y humanitariamente; las gestiones para conseguir una atenuación en la campaña submarina, que agravaba la

triste situación del pueblo belga; más tarde la repatriación de gran número de familias francesas; después, la supresión de los campos de represalias en Alemania; la comunicación lograda de los prisioneros, en campos de concentración alemanes, con su patria; todo ello tramitado con un cuidado y una constancia sin límites, ha sido la ímproba labor de estas oficinas.

Y la labor personal del Rey tuvo en sus múltiples aspectos uno muy original y simpático. Don Alfonso XIII fué banquero que realizó las operaciones de giros solicitados por los prisioneros y por sus familias. Generosamente aseguraba las sumas que remitía, garantizando con su augusta mediación la efectividad del giro. Cerca de medio millón de pesetas han sido enviadas por este procedimiento.

De la mecánica por que éste se rige no es posible dar idea sucinta. Fórmulas de cartas, en previsión de todos los casos y para mayor rapidez del servicio; fichas especiales, con signos de traducción fácil; planos completísimos y detallados de los campos de concentración; relación acabada de hospitales y campamentos, todo manejado por un personal numeroso y competentísimo, animado todo él de los mismos instintos humanitarios, de idéntica piedad que a emprender la obra movió al Soberano.

En un millón de pesetas se calculan los gastos particulares que a S. M. el Rey han ocasionado estos trabajos.

En el archivo de cartas hay la colección de elogios y bendiciones efusivas, que sólo un gran dolor mitigado o una pena consolada pueden producir.

Un niño de Addlestone escribe a Su Majestad en demanda de sellos de correo españoles para su colección: "¡Habéis sido tan bueno con nuestros prisioneros", dice la misiva. "Escribo esta carta—termina—porque me gustáis más que otro Rey cualquiera."

Y Rostand, el inmortal poeta francés, que también se había dirigido a don Alfonso pidiendo ayuda para un soldado amigo que tenía a una mujer desconsolada, escribe:

Sire: c'est une chose de la plus haute élégance que cette lettre, pour laquelle a cause d'un héros, un Roi promet á un poète de protéger une femme.

(Señor: Es de la mayor elegancia esa carta, en la cual, a causa de un héroe, un Rey promete a un poeta que protegerá a una mujer.)

El Rey contempla su obra con la plena satisfacción de haber ido más allá del deber en su abengación.

—Ha sido—nos dice—una labor de humanidad, de la cual cada vez estoy más satisfecho. Hasta ahora fué una administración de caridad internacional; en lo futuro, será un museo de recuerdos heroicos que nos mantendrá en relaciones sentimentales y humanitarias con todas las naciones.

El Rey se despidió de nosotros con la misma gentil efusividad que al recibarnos; nos estrechó la mano, y con un gran afecto nos alentó a proseguir en nuestra labor y nos ofreció su ayuda.

Señor de los nobles y piadosos destinos; merecéis el bien de vuestros súbditos, y éstos os lo darán en demasía. Porque con vuestras ansias de progreso llevaréis a la nación el soñado bienestar; porque con la nobleza de vuestras intenciones no habrá problema que no halle en vuestro ánimo solución; porque con la piedad que afluye de vuestro corazón amparáis a todo el que hasta las gradas de vuestro Trono llega.



CABEZON DE LA SAL.—Srta. Carmen Gómez.



Y ese Trono es incommovible, Señor. Lo dijo un inmortal tribuno francés: "Un gran árbol cubre con su sombra una extensa superficie; sus profundas raíces se extienden a lo lejos y se entrelazan con las rocas eternas; para derribarle es preciso volver la tierra de arriba abajo; esa es la imagen del Trono constitucional."

Pues bien, Majestad. Sois el Soberano más digno de tal Trono.

R. MARTINEZ DE LA RIVA.

(De la importante revista *Blanco y Negro*.)

La sociedad Menéndez Pelayo.-Más adhesiones.

Nuestros lectores, los que como nosotros nacieron en el hidalgo pueblo cántabro, y sienten la satisfacción consoladora del recuerdo de nuestros grandes hombres, han de seguir con verdadero interés el desarrollo de la nueva sociedad que lleva el nombre del que con su sabiduría dió prez y honra a las letras patrias, del polígrafo insigne.

Bajo buenos auspicios ha comenzado su vida esta Sociedad, pues todos los días recibe nuevas e importantes adhesiones.

Entre las que ha recibido de fuera de Santander no podemos menos de citar las del sabio hispanista inglés don Jaime Fitzmeurice-Kelly, tan conocido entre los doctos; el ilustre polígrafo don Adolfo Bonilla y San Martín; el admirable filólogo don Ramón Menéndez Pidal, uno y otro discípulos predilectos y testamentarios del egregio maestro, cuya memoria se trata de enaltecer con la fundación de esta Sociedad; el eminente crítico e historiador de las letras catalanas don Antonio Rubio Lluch; el nobilísimo prócer señor marqués de Cerralbo; el académico de la Historia don Francisco de Laiglesia; el señor don Gabriel Maura y Gamazo, que con sus producciones históricas ha sabido realizar, con nuevos timbres, sus apellidos, ya de suyo preclaros; el venerable arzobispo de Valencia, don José María Salvador y Barrera; el elo-

cuente obispo de Vitoria, don Leopoldo Eijo y Garay; el obispo de Huesca y sabio agustino R. P. Zacarías Martínez; el prelado de Badajoz, don Adolfo Pérez Muñoz, honra de la Montaña; el maravilloso artífice de la prosa castellana don Ricardo León; el director del Conservatorio de Música, don Tomás Bretón, que goza de tan justa popularidad entre los amantes del Arte; el bibliófilo y cervantista catalán don Isidro Bonsoms; el autor de la "Historia de la arquitectura cristiana" en España, don Vicente Lampérez; el bigliógrafo sevillano don Manuel Gómez Imaz; el profesor de la Universidad hispalense don Joaquín Hazañas y la Bría; el poeta andaluz don Felipe Cortines y Murube; el renombrado catedrático de la Universidad Central, don Rafael Altamira, el joven y ya esclarecido escritor cubano don José María Chacón y Calvo; el infatigable y afortunado investigador vallisoletano don Narciso Alonso Cortés, y el señor conde de Cerrajería, de cuyo generoso celo por el porvenir de este Instituto, ya es conocido.

LA MONTAÑA acogerá con simpatía cuantas adhesiones la envíen, y por conducto de su redactor en Santander, señor Martínez Pérez, las hará llegar a la junta organizadora de esta sociedad fundada por amor a la cultura y para perpetuar el nombre del sabio montañés.

CUMBRES Y MARES.

(PARA LA MONTAÑA.)

Soy como las cumbres:

alma solitaria por la luz unvida
y envuelta en la nieve de las pesadumbres.

Desde mi elevada soledad querida,
reducto y cenobio de mi pensamiento,
donde de mis sueños el águila anida,
correr allá abajo, muy abajo, siento
el ronco y discorde rumor de la vida.
Soy como las cumbres. De la luz del cielo
me encuentro más cerca que las muchedumbres;
mas también del rayo, que con torvo anhelo
su cólera ciega descarga en las cumbres.
Por eso a mí llegan reverberaciones
de rútilos astros sobrenaturales,
súbitos vislumbres, hondas intuiciones,
vivididos atisbos de ojos inmortales;
mas también por eso sobre el alma mía
caen rayos agudos de penas ignotas;
los rayos que forja la Melancolía,
ese ángel que gime con las alas rotas.

Soy como los mares:

una sal amarga que de lo hondo sube
baña mis cantares.

Soy como los mares. En sus tenebrosos
abismos silentes
hay mónstruos deformes, seres espantosos,
que entreabren voraces sus bocas ingentes

y arrastran sus cuerpos fríos y escamosos.
Mas también a un tiempo bajo sus cristales,
que en rizos de plata la espuma decora,
alcázares bellos alzan los corales
y orna las tinieblas fantástica flora.
Y como los mares en su entraña fría
guardan, juntos, mónstruos, corales y flores,
en su fondo oscuro guarda el alma mía
fuentes de armonía,
rimas y dolores,
manchas y bellezas.

nobles entusiasmos, áridas tristezas,
roncos huracanes, pájaros cantores...

Soy como los mares:

yo lanzo al espacio dolientes cantares
tras alucinantes quimeras que adoro;
ellos sus oscuras penas seculares
cantan en su inmenso rugido sonoro.
Para dar al mundo vestido el lamento
con bello ropaje, con rica armonía,
tenemos, en horas de estremecimiento,
ellos su rugido, yo mi poesía;
ellos su bravura, yo mi sentimiento.

Yo del sol recibo las vívidas lumbres
más cerca y más puras que las muchedumbres;
yo a playas remotas lanzo mis cantares;
mas me hiere el rayo... soy como las cumbres;
mas mi canto es triste... soy como los mares!

ALEJANDRO NIETO.

La madrecita.-Apunte.

Una hilera de chiquillos aguardaba hora tras hora, en la áceras, la compra de leche; era más barata porque el Municipio la expendía, y eran los tiempos calamitosos.

En aquella sarta de rapaces desaliñados y groseros veíase alguna vieja de mirada dulce, con los ojos hundidos por el hambre. Y en la fila hallábase alguna joven que avergonzada se cubría medio rostro con el chal o fijamente contemplaba el suelo.

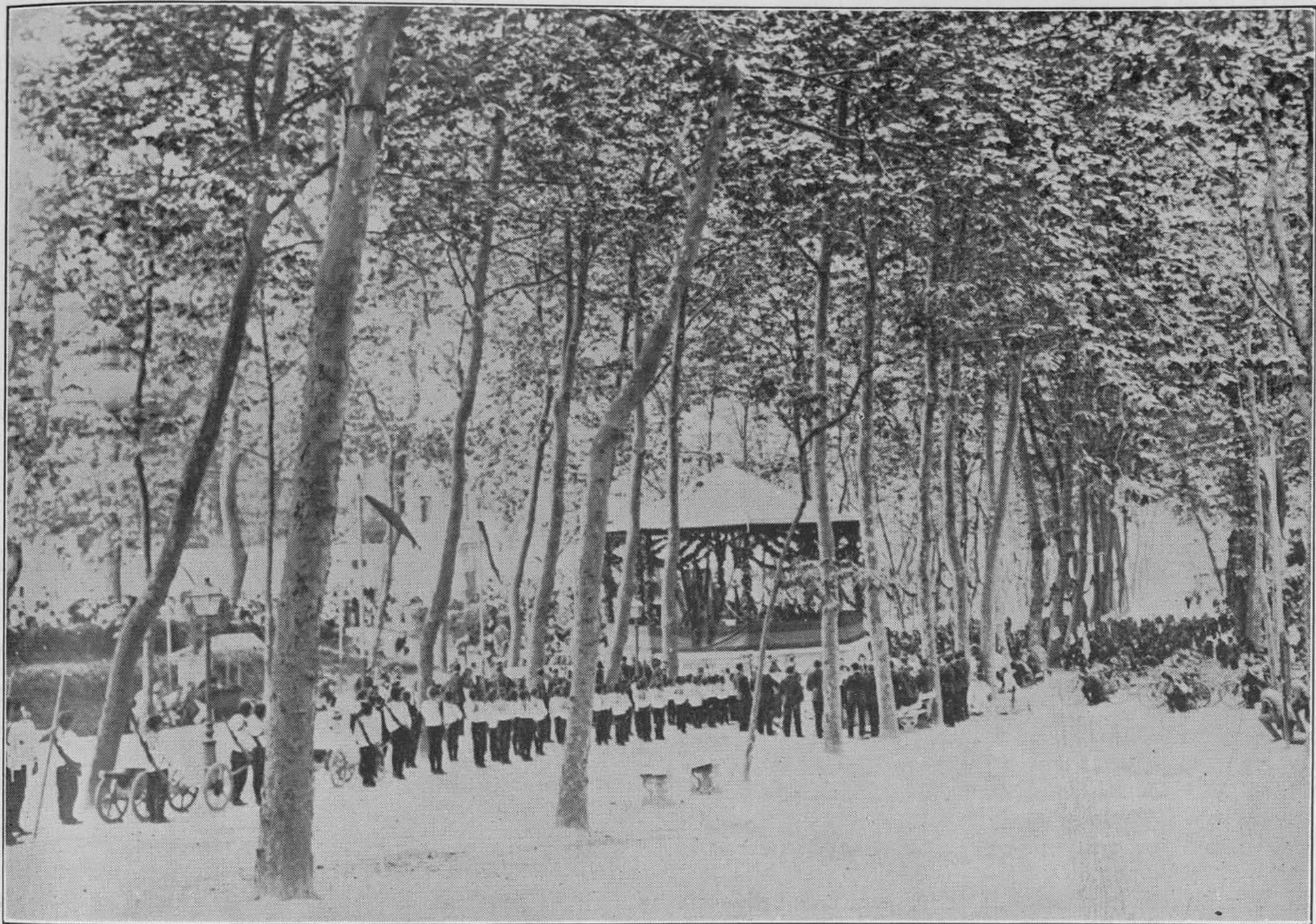
Los chicos armaban un loco vocerío y guerreaban entre sí

acariciar al pequeñín, para no impresionarle, hacíalo con la toquilla o besábale en la frente o le ocultaba la cabeza con el brazo.

De pronto un rapaz quiere adelantarse a ella en la fila, y la rapaza le dice, que no sea listo, ¡que ella está primero!

El chicuelo la golpea y satisfecho su ira escapa. ¡Ah, si nó! las mujeres que lo han visto, le censuran, ponen de manifiesto su ruda obra.

La débil mocita, de abnegada alma, llora al sentirse de-



SANTANDER.—Misa de campaña por el Batallón Infantil y Exploradores, en la Alameda de Cacho.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wünsch.)

las chicas... no todas. Había una como de doce años, que asentaba en su regazo infantil a un pequeñuelo, al que de vez en vez besaba. ¡Cuántas ingenuas y virginales caricias derramaría sobre el pequeñuelo, la niña!; era su madrecita desde que la de ambos murió... y recordando con dulzura triste los mimos de la madre se los repetía al nene con la poesía más pura...

Sus juegos y sus juguetes lo componían aquel famélico ser, por eso ante la algazara de los muchachos callaba y aguardaba el turno como una santa mujer, resistiendo con agrado las inclemencias de la lacería, cuidando mucho de que su hermanín no sufriera. ¡Era el pequeño más de todos! Cuando él nació la pobre mamá subió al cielo! solía decir con el acento entrecortado.

Y cuando tenía fríos los miembros por la escasa alimentación y el poco abrigo, macerados por el hielo invernal, al

fendida y dirige miradas de agradecimiento; guarda más en su seno al hermano, y suspira con él acobardada.

Todos los mayores quieren que ocupe el primer puesto. La pobre chica no sabe cómo corresponder a tanta protección y solo hace secar en silencio lágrimas. Ahora el pequeñín es a ella a quien acaricia y pasa en su cara sus manecitas.

Llenada al fin la botella de leche, dando las gracias a todos, la tierna madre, marchó. En un portal cercano donde nadie la veía, dió de beber al pequeñuelo ávidamente, y cuando éste se hartó de leche, desaparecía muy contenta por las oscuras calles a llevar a su casa el alimento

LUIS CORONA.

Santander, 1918.

“Amigo de Dios”.

LA excelente y acreditada Biblioteca “Cultura Popular” ha publicado, elegantemente editada, una obra de nuestro muy querido compañero el culto y brillante escritor Evaristo Rodríguez de Bedía.

Esta obra es la amena colección de cuentos titulada “Amigo de Dios”, que vió la luz hace algunos años y que fué saboreada con deleite por los numerosos lectores que tiene nuestro excelente compañero, quien, dotado de todas las buenas condiciones del narrador, sabe dar a sus producciones literarias de este género un interés y un encanto singulares.

La presente edición de “Amigo de Dios”... lleva, como la primera, un prólogo del eminente poeta Enrique Menéndez. Mejor que hacer nosotros un estudio de esta obra de Evaristo Rodríguez de Bedía, creemos mejor reproducir aquí el juicio que en aquel prólogo formuló Enrique Menéndez, con la galanura y elegancia propia de su privilegiada pluma. Dice así Menéndez en el prólogo que puso a esta primera edición de este libro:

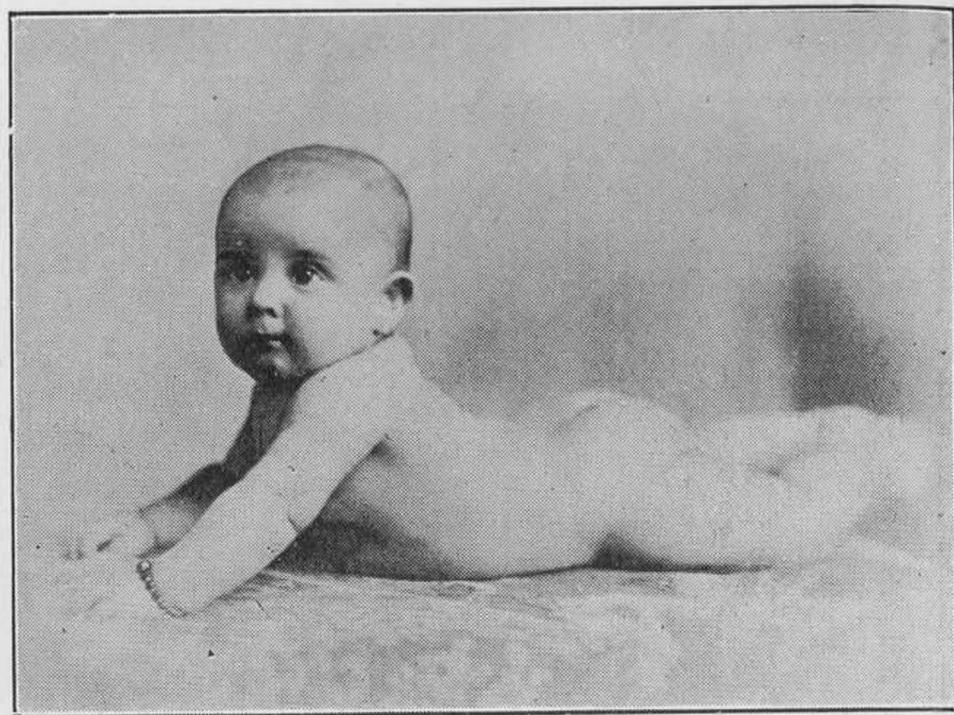
“Evaristo Rodríguez de Bedía no es un desconocido en las letras montañesas. Su brillante imaginación, la sana tendencia de sus escritos, su entusiasmo por las glorias de la tierra, su laboriosidad incansable, son de antiguo estimadas y puestas en su punto por los lectores santanderinos, y, a ser ello gusto del autor, fuéranlo igualmente por los de más extensa comarca.

Con muy buen acuerdo, reúne ahora en este volumen unos pocos de los muchos cuentos que en los diarios y revistas locales lleva publicados. Acaso en este manajo debieran figurar, además, de los que el autor ha atado en él, algunos otros que quedan perdidos en las columnas de los periódicos. Baste, de todos modos, con que ninguno de los elegidos sea indigno de estos honores de la reimpresión, que, al fin y al cabo, cada cual es dueño de su hacienda y de repartirla como mejor le viniere en talante. Esto sin contar con que, fuera de aquellos casos en que la idea de lucro o la penuria de dineros de un escritor le obligan a formar un incoherente tomo de rebuscos, los autores suelen tener, para formar estas colecciones de obras sueltas, muy buenas razones, las cuales, si a veces escapan a la perspicacia del lector y aún a la del crítico, no por eso dejan de contribuir por modo oculto, a la sensación total de agrado y deleite que el libro produce. Tal es cierta unidad de inspiración, o de manera, o de influencia de otros espíritus sobre el del autor, que éste descubre repasando sus cuentos o sus poemas, entre obras a primera vista inconexas y desligadas.

Evaristo Bedía—cuyo cariñoso afecto le hace creer de utilidad para su libro estas pocas líneas de un tan oscuro aficionado a las letras—ha espigado con éxito, como a vista de este volumen puede comprobarse, en todas las tierras del cuento, desde el que pudiéramos llamar opulento o “asiático,” hasta el popular y casero; desde el que parece un mero pretexto para describir pompas y magnificencias de alcázares y palacios, de fiestas y arreos, hasta el apólogo moral y la anécdota histórica.

Mucho le tiran, hablando con locución vulgar, las cosas del Norte, y del Oriente. Puede decirse que estos dos son los puntos cardinales de donde vienen los vientos reinantes en su inspiración. La huella de lecturas que en otros tiempos entretuvieron mucho, y hoy no tanto, a la humanidad leyente, es en Bedía palpable y manifiesta. Mas, fuerza es confesar que trata a estos reyes, de túnicas bordadas de esmeraldas y diamantes, a estos caudillos, más o menos bárba-

ros, vestidos de pieles o tocados con plumas, a estas reinas enamoradas y a estos paladines invencibles, a estos magos y nigromantes, y aún a esos bichos y alimañas de las regiones hiperbóreas o de aquellas otras en que nace el sol, con arte y con fortuna. Género es, este que, dadas la concentración psicológica y la verdad descriptiva que el gusto corriente



HABANA.—Adelaida Díaz Rodríguez, monísima criatura, hija de don Segundo Díaz y doña Remedios Rodríguez, montañeses.

exige a las amenas letras, no hay que extrañar que parezca a algunos un tanto desabrido y anticuado, aunque no debe olvidarse cuán bellas obras ha producido, entre ellas y por ejemplo aquel “Caudillo de las manos rojas,” de Bécquer, que ahora acude a mi memoria. Mirando sin duda a tales razones, nuestro autor, que ha escrito lo menos medio centenar de relaciones de esa índole, no ha querido cargar de ellas la mano, en este ameno volumen. Las que van son muy agradables y bien compuestas, y ya verá el lector cómo saborea con gusto las tituladas “Shama Vull,” “Wanda” y “La lección del mendigo.”

De este frecuente viajar por tan vistosos, solemnes y medio fantásticos países parece haberle quedado a Bedía como una peligrosa afición a la enumeración de cosas majas o ricas, y acaso también un cierto énfasis y tiesura en el diálogo, de que él ha de corregirse sin otro guía que su innata discreción y su buen entendimiento. Ni es constante en él ese defectillo, pues ahí saltarán en seguida al paso, para desmentirme, las apropiadas conversaciones de “Un drama infantil” y de otras varias de estas lindas obrillas con que el honrado lector se dispone ahora a recrear sus ocios.

Manjar sano y gustoso, y en perfecto estado de madurez, es el que aquí se le ofrece. El verá si es de desdeñar en estos días de alimentos adulterados o venenosos, y si no debe apresurarse a contraer amistad (esta dulce amistad intelectual, exenta de veleidades y mudanzas) con quien nunca ha puesto, en su ya larga carrera de escritor, su clara inteligencia y lozana imaginación al servicio de otros señores que la moral cristiana y el honesto recreo de las gentes.”

(De *El Diario Montañés*.)

Santander, 1918.

Don José María Gutiérrez Calderón.

POCAS personas habrá en Santander que no se acuerden de aquel sabio y virtuoso sacerdote que todos los días cuando hacía buen tiempo se le encontraba por el Paseo de la Concepción, por el Alta o por el Sardinero acompañando a dos adolescentes a los que en conversaciones vulgares, transmitía sus vastos conocimientos, el temor a Dios y las leyes y reglas sociales por las que en lo futuro se había de regir la vida de aquellos muchachos a los cuales estaba destinado un porvenir bien distinto por cierto.

De aquellos jóvenes que todo el mundo conocía por lo finos, cultos y correctos, el uno falleció hace años ya, dejando el alma de su desgraciado padre el ilustre maestro del bien decir y el novelista ilustre en el más grande de los desconuelos, sobre todo por la forma y las circunstancias en que ocurrió la tragedia, y el otro primo hermano de aquél, es hoy el culto caballero, el ilustrado político y el incansable industrial con cuyo nombre encabezaron estas líneas Don José María Calderón; alma, vida y fuerza moral de esta fábrica que con el nombre de LA ROSARIO forma hoy una de las industrias más grandes de nuestra querida Montaña, pues en algunos productos compite con las principales del extranjero y la casa *Gal* y la *Floralia* la envidian varias de sus preparaciones.

D. José María Calderón, hombre rico, de posición desahogada e independiente, pudiendo vivir tranquilo y sosegado en su hogar y pudiendo ser el hombre más feliz de Santander entregado sólo al cariño de su amante compañera y al cuidado y educación de sus pequeños, ha querido dar a sus paisanos una muestra de lo que es el hombre trabajador; y desprendiéndose de sus pergaminos y comprendiendo que no hay linaje más noble que aquel que por sí solo se puede formar, ha querido sin olvidar a los suyos hacer uno nuevo en el que a la nobleza de la sangre vaya unido el confeccionado con su esfuerzo personal.

Don José María Calderón que jamás fué hombre político, y que si por algo se distinguió entre sus convecinos fué sólo por sus virtudes, por su excesiva caridad y por su moral cristiana, cuando supo que un grupo de jóvenes entusiastas habían levantado en contra de los demás partidos políticos la bandera de la religión, se unió a ellos en cuerpo y alma y cuando el nuevo partido moralizador buscó una persona que en los comicios municipales le pudiera representar no halló otra que al joven José María, el cual se prestó voluntariamente a ello, a pesar de conocer los sinsabores que andando el tiempo le había de producir el nuevo cargo. Robustecido el grupo y formado más tarde el Partido Católico fué Calderón uno de los que con más fe trabajaron para su organización y siendo elegido Diputado Provincial luchó con tenacidad en contra de la injusticia, defendió a las clases trabajadoras, se erigió en paladín del pueblo que producía, y aunque sus detractores le señalaban muchas veces con el mote de *carlista*, él sin hacer caso de injurias luchaba y luchaba, manteniéndose siempre firme en el cumplimiento de su deber.

José María Calderón pertenece a casi todas las sociedades benéficas de Santander y su nombre es querido y respetado de todos, pues hasta los más contrarios a sus ideas hacen justicia a sus méritos y a su talento y a su bondad.

Pero no por esto se crea que Calderón es solo político, no; esto lo es por que las circunstancias así se lo han impuesto. Calderón es un industrial de grandes conocimientos, que ha visto mucho, que ha viajado mucho, y que en la práctica ha estudiado mucho también; pues él y solo él con estos elemen-

tos y con una voluntad verdaderamente de hierro, ha sabido elevar la gran industria de jabones y perfumes a una altura tal que hoy es tan conocida como las mejores de sus similares no solo de España sino que también del extranjero.

Antes de quedar don José María Calderón al frente de



SANTANDER.—Don José María Gutiérrez Calderón.

la fábrica, ésta era conocida solo en Santander y el total casi de su producción allí quedaba; hoy *La Rosario*, es conocida en todo el mundo, gracias a los esfuerzos de nuestro paisano, pues sus jabones, sus polvos para el cutis, y su *Agua de Colonia*, sobre todo la marca "Aromas de la Tierra", son de lo más buscado en las Repúblicas hispano-americanas y en la Habana no hay un establecimiento que se dedique a la venta de perfumes, ni farmacia, ni droguería que no tenga estos productos y eso que hasta la fecha jamás se ha hecho una propaganda verdad de ellos, pero antes de mucho los jabones y perfumes de *La Rosario* serán los preferidos por todo el mundo, pues su presentación (obra del Sr. Calderón), su sistema de envase y más que nada la duración de su perfume le ponen, no al nivel, sino por encima de todos sus productos similares; y esto como acabamos de decir se le debe sólo al esfuerzo de un hombre, de un prócer que pudiendo vivir independiente, libre sin molestias y hasta con honores (puesto que con sus acciones los ha adquirido) ha llegado a dotar a su pueblo de una industria que tras de dar nombre y fama a Santander mantiene un sinnúmero de empleados, trabajadores y obreras que con seguridad elevan todas las noches una oración al Todopoderoso bendiciendo el nombre de aquel que en ocasiones es más que su padre: de José María Calderón.

Un banquete mónstruo en la Bahía.

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA "LA MONTAÑA".

CORRE el año de gracia de 1623. O por mejor decir año de la desgracia. Se acentúa la decadencia española iniciada ya en los postrimerías del reinado del II Philipo. Los filibusteros piratas cazan en todas los mares a nuestros galeones de Indias. En Flandes empieza a poner nuestro sol. Los riendas del Gobierno están en manos de los validos de las Asutrias. De los duques de Uceda y Lermo, de memoria aciaga, pasan a las del conde duque de Olivares, más aciagas aún. Nadie diría sin embargo que tal era el triste estado del Reino, si se hubiese hallado en Santander en estos memorables días de Septiembre del dicho año.

Catorce poderosos navíos, como pocas veces se habían visto en el puerto fondean en este día en nuestra rada. Arbolan en sus popas y topes el pabellón de San Jorge, que es el de Inglaterra. Todo el pueblo ha salido a las riberas de la mar, y boquiabierto les contempla. No merece menos el lance. A bordo de uno de esos buques, ha embarcado para regresar a su país, S. A. R. el príncipe Carlos de Gales, que después hubo de reinar con el nombre de Carlos I. Ha estado en Madrid, a donde fué a negociar sus bodas con la infanta María de Austria, hermana del Monarca español. En el viaje le ha acompañado su favorito, el duque de Buckingham, uno de los más lindos y galantes caballeros que jamás tuvo ninguna Corte de ningún tiempo.

Justificado está, pues, el pasmo de los nuevos vecinos de Santander, que se agolpan para despedir al Príncipe, y contemplar su escuadra, frente a los muros del recio castillo de San Felipe. De labios de dos honrados menestrales, vecinos de la Rua Chica y conocidos nuestros, oímos detalles del viaje de Su Alteza. Acompañándole han venido desde la Corte, además de Buckingham, y del séquito inglés, el cardenal español Zapota, los condes de Monterrey y Barajós, el conde de Gondomier y el marqués de Aytono. Trajo como escolta 12 soldados españoles y 12 alemanes.

A su alojamiento en la ciudad, mientras se verificaba su embarque, hubo de atender el licenciado Quiñones, que por su pericia y sagacidad en misión tan ardua, ha merecido bien del Rey. A cuidado, además, del buen orden y tranquilidad del vecindario, nada fácil si se atiende al gentío inmenso que de todas partes ha acudido al anuncio de tan famosos acontecimientos.

Tan bien tomó todas las medidas, que un testigo ocular, autor de una curiosa hoja volante, se deshace en elogios a la sapiencia del señor licenciado. "En tan gran concurso—dice—no hubo falta, ni juntándose diferentes mirones no se metió mano a la espada ni hubo desgracias."

Es decir, desgracias sí las hubo, pero bien sabe Dios que fueron fortuitas e inevitables. Fué a los pocos días de la llegada de los buques ingleses. Todas las casas se habían engalanado, y por la noche se encendían brillantes luminarias, y se quemaban fuegos de artificio. Para esto, entre los vecinos se había distribuido abundante provisión de pólvora. Y ocurrió que en una de las casas, donde con tal objeto tenían un barril de este explosivo, inflamose con tal fragor que la casa quedó destruída y una mujer y una criatura quedaron muertos. El propio licenciado Quiñones, sacó entre los escombros, otra criaturita viva.

Aunque esta desgracia está reciente, en este día 24 de

Septiembre, parece que el vecindario no lo recuerda. Tales son el bullicio y la animación que por doquiera reinan.

En esquifes empavesados, se dirigen los embajadores del Rey, los altos dignatarios y las autoridades, hacia la escuadra, en cuyo buque almirante, les obsequia el príncipe de Gales, con un banquete regio. El aspecto que de cerca presentaban los buques británicos no puede ser más majestuoso. Oigamos lo que dice el ya referido testigo ocular:

"La armada es de 14 navíos de guerra tales cual nunca se han visto, muy reforzados y llenos de piezas de batir, naranjadas, el que menos 60 y tan galanes que de alcorza no pudieran ser más lindos."

A fuerza de remos se ponen los esquifes de los invitados, junto a las postas de la nave almirante donde el festín se ha de celebrar. Llámase la nao "Royal Prince", y "es un prodigio—sigue hablando el testigo—o castillo en el mar."

Concorre además la circunstancia de que es domingo, y esto contribuye a la animación y brillantez del día.

Para servir el festín, dos de las naves de la escuadra, vinieron cargadas de viandas y regalos.

Por algunos marineros y pajes de los señores príncipes que a bordo han ido se sabe en qué forma se han dispuesto las mesas.

En la popa hay una que coge toda la plaza de armas y en la principal, siguen luego otras cuatro más. Todas ellas cubiertas con ricos manteles.

En la de popa que es la más alta, se ha sentado Su Alteza, haciéndole cabeza y frontera el conde de Villamar, como el más antiguo de los dignatarios españoles.

Hay otra mesa, palmo más baja, que queda de vacío o respeto, y otras dos laterales a las que se sientan los restantes invitados.

"Sirviéronse todas las mesas a un tiempo—dice el testigo—y sirviéronles 1,600 platos de extraordinario y muchas viandas con grande ostentación, cubriéndose la mesa seis veces. Seiscientos de los platos fueron de dulces. Fué el banquete de pescado y carne de mar y tierra; y a los brindis que fueron muchos a la salud de los Reyes, Inglaterra y España, toda la artillería de la armada que era tanta, como se ha visto y algunas veces descomponían los aparadores que estaban con la ostentación que se deja inferir de tan real acción."

Es ya noche cerrada cuando los magnates y caballeros invitados regresan a tierra. Sigue tronando la artillería de los barcos. Y hay que ver el júbilo, el entusiasmo, la emoción de los buenos vecinos ante aquel espectáculo, verdaderamente extraordinario en sus costumbres. Y en su vida.

Juan del Rio Saiz

Santander 1919.

Hoyuela para transformarlo en una magnífica residencia de verano.

Los compradores se proponen construir una hermosa y artística galería que una las salas del Gran Casino con el nuevo Hotel.

BUSCANDO RECURSOS.—El alcalde señor Pereda Elordi, duramente combatido estos días por determinados elementos políticos, ha declarado que se propone negociar un empréstito con los Bancos locales para salvar el déficit que tiene el municipio y pagar a los acreedores municipales.

Se propone también el señor Pereda Elordi, y así lo ha

En la buena sociedad santanderina ha sido muy bien recibida la noticia de esta futura boda que unirá a dos familias montañesas que gozan de merecido prestigio en la Montaña.

Los regalos que han empezado a recibir de sus amistades los novios son muy valiosos.

Nosotros por anticipado enviamos nuestra enhorabuena a ambas distinguidas familias y hacemos votos por que sea eterna la felicidad de los futuros esposos.

Otra boda:

Para fecha muy próxima está anunciada la de la bella se-



LIÉRGANES.—Una casona y una casuca.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)

hecho saber públicamente a los que más que como vecinos es como enemigos políticos por lo que arrecian sus ataques contra él, estudiar la municipalización de todos los servicios públicos, como son el de alumbrado, tranvías, aguas, etc., etc. único modo, entiende el Alcalde, de llevar a la hacienda municipal a su máximo crédito, y de que el Ayuntamiento pueda cumplir su misión atendiendo a la urbanización y progreso de la ciudad.

Los proyectos del Alcalde han sido muy bien recibidos por la opinión pública.

BODAS PROXIMAS.—Por la virtuosa dama montañesa doña Asunción Muela, viuda de Diego y para su hijo el joven y culto ingeniero don Aureo Diego, ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita María Teresa, hija de nuestro admirado amigo, y brillante poeta don Francisco Basoa y Marsella.

Con tan feliz acontecimiento entre los futuros esposos se han cruzado espléndidos regalos.

ñorita de Torrelavega Alicia Serrano, hija del acreditado comerciante cubano don Juan Serrano, con el distinguido juez de primera instancia del partido de Torrelavega don Enrique Fernández.

Felicitemos a los futuros cónyuges.

LETRAS DE LUTO.—Dejaron de existir en el transcurso de la semana en la capital:

El distinguido joven don Pedro Paynó Mendicouague, hijo del exdirector del Banco mercantil, del mismo apellido.

—Don Félix Eguiluz Fradier, prestigioso comerciante.

—La excelentísima señora doña María Mazorra Palacio, viuda de don Domingo Palacio de la Hoz.

—En Luey pagó su tributo a la muerte a la avanzada edad de 91 años, el virtuoso sacerdote don Buenaventura Ogueta Díaz.

—En Hoznayo, doña Sara Vázquez Portilla, esposa del

antiguo empleado de la Trasatlántica Española, don Juan Lorenzo Pérez.

—En la mar, el joven y conocido santanderino Emilio Rodríguez González, cocinero del vapor noruego “Kong Guttorm.”

El desventurado cierra el capítulo de montañeses víctimas de la guerra submarina.

Descansen todos en la paz del Señor.

CONSTRUCCIONES NAVALES.—El progreso naval en la provincia empieza a tomar carta de naturaleza.

Se distingue en primer término en las construcciones

R. MARTINEZ PEREZ,

redactor de “LA MONTAÑA” en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.

Se dan garantías.

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA “LA MONTAÑA”

En la Habana. 60 Cts. mes.
 „ Interior de la Isla. 70 „
 España 42 pesetas al año.
 México \$ 8.40 oro americano „
 E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „
 Otros países „ 9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.
 Habana. - Teléfono A-8720.

REPRESENTANTES DE “LA MONTAÑA” EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de “LA MONTAÑA” en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.
 VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.
 FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.
 LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
 VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
 FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Pueblá.
 MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.
 ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

de barcos mercantes, el puerto de Requejada, primero de España donde se ha terminado felizmente hace poco, la construcción de un buque de cemento, que actualmente está dedicado al transporte de mineral, y en el que hace poco tiempo fué botado al agua un hermoso velero, de construcción sólida y elegante.

Se trata ahora en el mismo puerto, de construir barcos de hierro, y para ello se ampliarán las industrias constructoras que allí existen actualmente.

Como se ve, el progreso en las construcciones navales adquiere empuje en nuestra provincia marítima, y no será difícil que en fecha no lejana los astilleros montañeses se señalen con un avance merecedor de aplauso y admiración.

¡Al tiempo!

Santander, Enero, 1919.

BANCO INTERNACIONAL DE CUBA

Institución fundada para impulsar, favorecer y desarrollar el comercio y la industria nacionales.

Así lo garantiza el artículo 18 de sus Estatutos que dice: “Nueve de los catorce consejeros, por lo menos, han de ser comerciantes o industriales establecidos en Cuba”.

Si usted es comerciante, tiene derecho a nuestra ayuda cuando necesite desarrollar sus negocios. Su cuenta abierta aquí hoy, le dará facilidades mañana. Visítenos.

Giros
Ahorros
Préstamos
Pignoraciones
Cuentas corrientes

Direcciones:

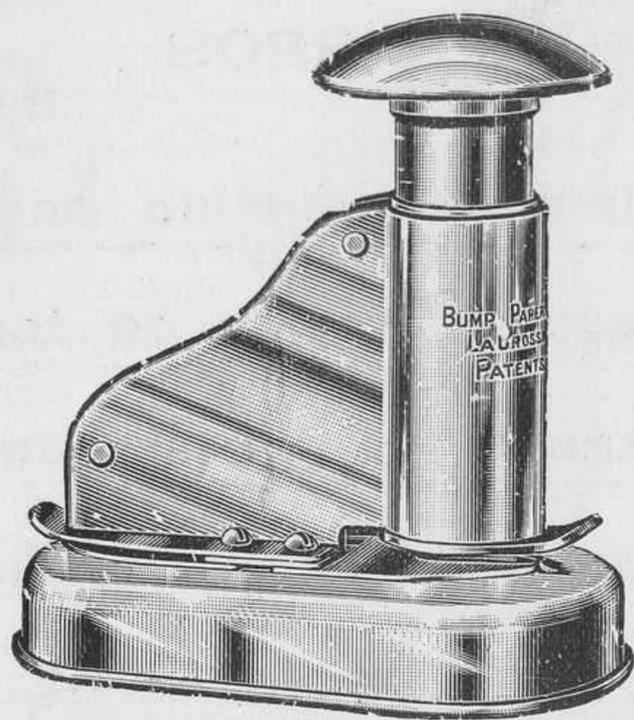
Postal: APARTADO 1229.

Telefónica: CENTRO PRIVADO.

OFICINA PRINCIPAL:

MERCADERES Y TENIENTE REY
 HABANA

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMÁTICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MANCHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL GASTO DE SELLOS.

LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONSTANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMÁTICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FÁCILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO

— Y —

CABARGA

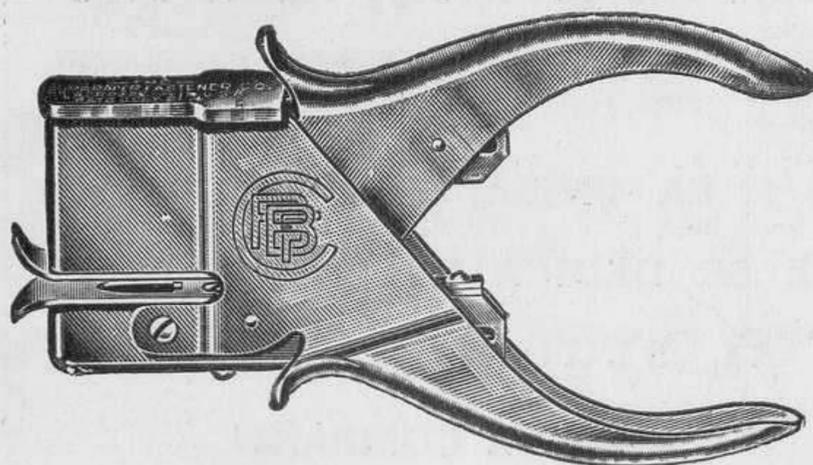
O'REILLY, 5

APARTADO: 1736.

TELÉFONO: A-3028.

HABANA

(CUBA)



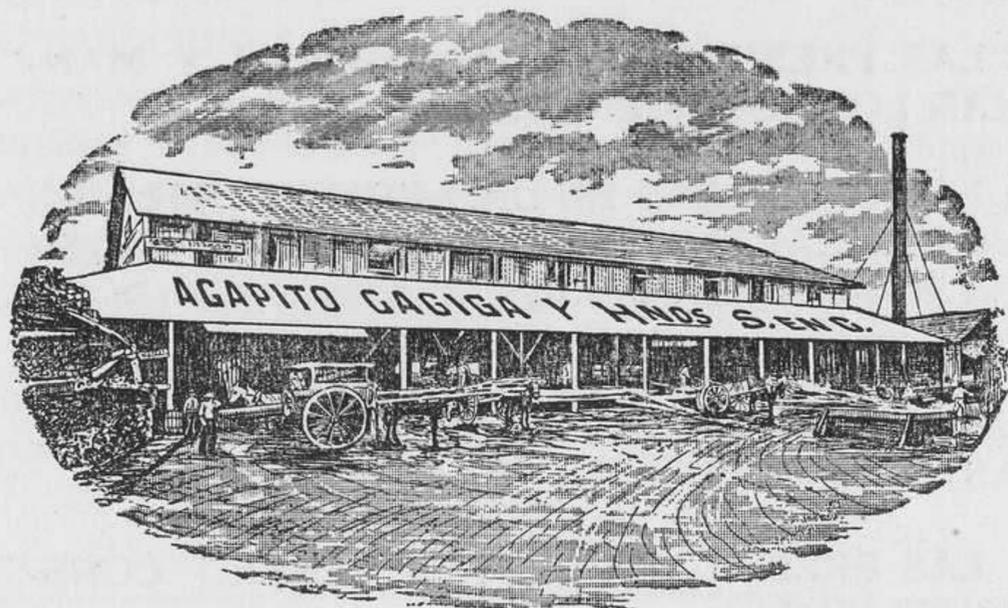
PRESILLADOR AUTOMÁTICO, No. 1: \$3.00

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.

**Yo lo
proclamo
bien
alto !**



**Para estar
bien
habilitados,**

... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : - : - : DE TODAS CLASES - : - : - :



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

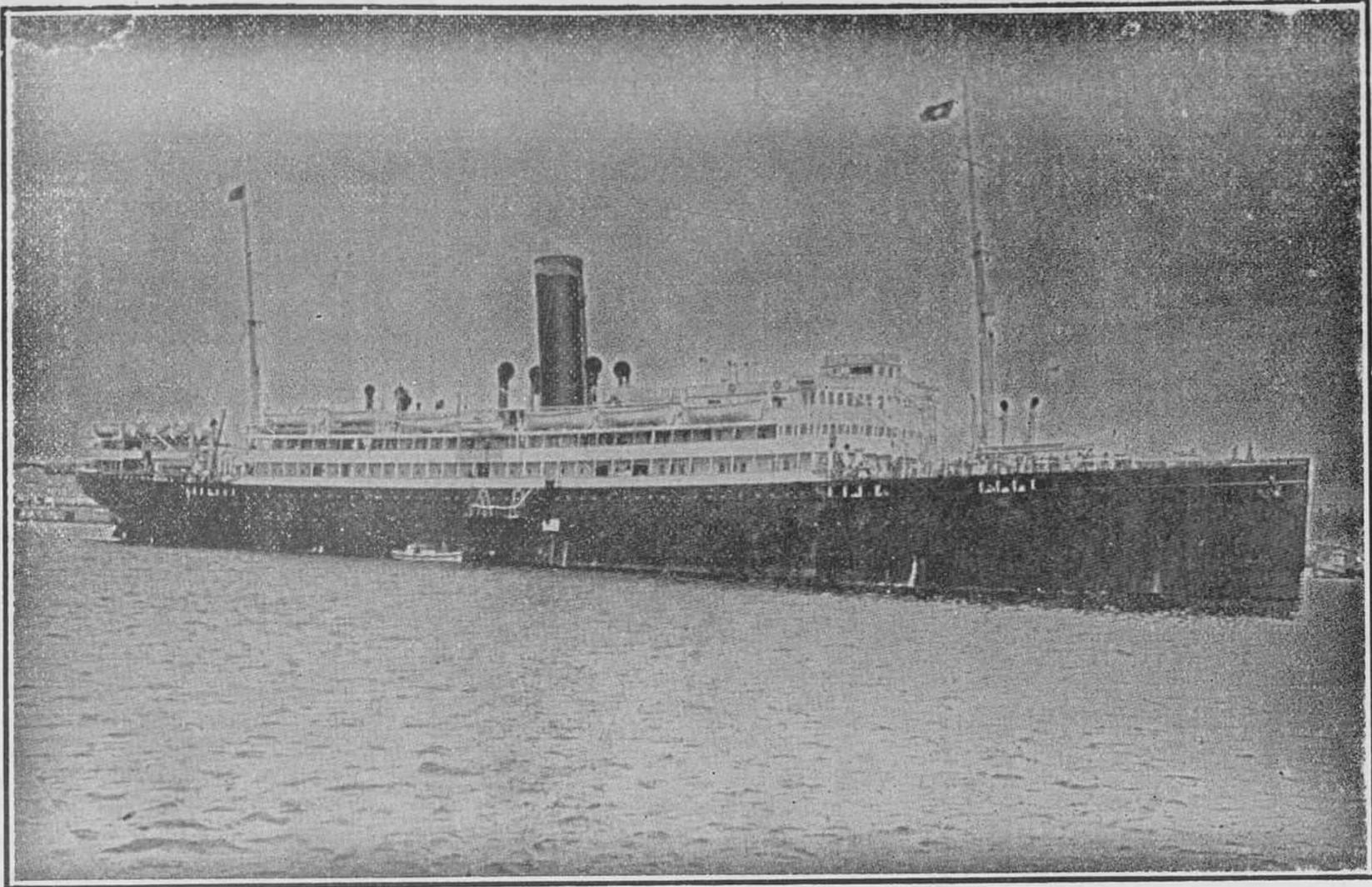
SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Liebana y Peñarrubia
BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Plácido Salceda.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Victoriano de la Sota

D. Florentín Mantilla

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

Lloredo y Ca., S. en C
IMPRESA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS. CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
.. DE ..
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

"La Antigua Sucursal"
DE
Pereda y Fernández
Gran establecimiento de víveres,
licores y frutos del país.
CALLE 24 DE FEBRERO
PUERTO PADRE

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
MANZANILLA FINA:
"CABALLERO"

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
GERARDO DEL POMAR
SUCESOR DE POMAR Y GRAÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

ALMACEN DE PIANOS DE LA
Sra. Vda. de **CARRERAS**
AGUACATE 53. Tel. A-9228
Pianos a plazos, de \$10 al mes.
Autopianos de los mejores fabricantes.
Pianos de alquiler de buenas marcas.
Se reparan y afinan pianos y autopianos.
Sucursal: Prado No. 119



NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe conservar usted para cuando necesite un grabado perfecto, que llame la atención por su limpieza.

ESTA ES LA SIDRA

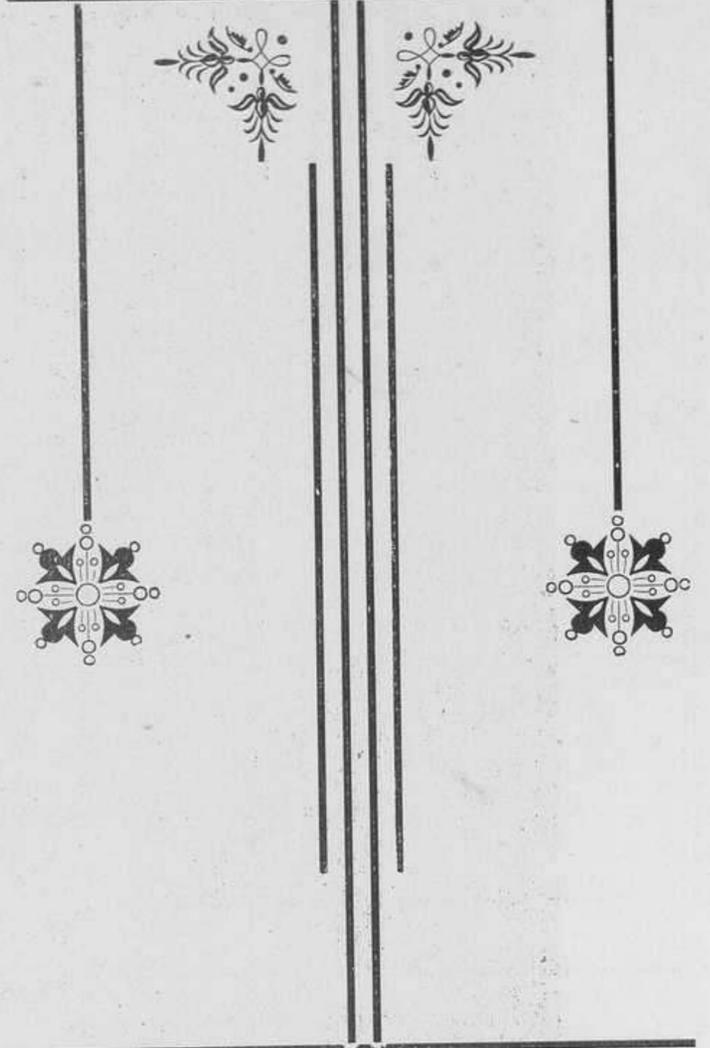
“CIMA”

RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
HABANA

“LA MONTAÑA”



REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA

Solana y Compa
MERCADERES 22.
HABANA.

FABRICACION ESPECIAL DE LIBROS
“WESTEN.”

ALMACEN DE PAPEL
RAYADOS
ENCUADERNACION
E IMPRENTA.

Para obtener un libro igual pida este número

MAY 1967 TRUJILLO SANCHEZ, HABANA

“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA